

Entrevista con Andrea Suárez Córica

Por Ludmila da Silva Catela.

La Plata, 1997.

L Bueno, las primeras preguntas son un poco así, sobre ¿qué haces actualmente, bueno si querés dar tu nombre, si no hay problema.

A Bueno, mi nombre es Andrea Suárez Córica y bueno trabajo en tarea asistencial en un ministerio, en el ministerio de gobierno y estudio psicología, estoy cursando sexto año, en La Plata.

L y ¿sos religiosa?

A Religiosa, así como creencia en Dios y práctica, no, creo que no, no es una palabra que me hace mucho signo a mí, la religión, no sé.

L ¿y alguna vez fuiste religiosa?

A no, no.

L ¿y militas en algún partido político?

A no, estoy en la agrupación Hijos. Nunca tuve militancia partidaria.

L ¿y viviste siempre en La Plata?

A sí, siempre, nací en el año 66, me crie en distintos barrios, pero siempre viví en esta ciudad.

L bueno, ¿y en qué año naciste?

A 66

L 66. Bueno contame un poco cómo fue tu infancia, ¿a qué escuela ibas?, este, un poquito tu historia de vida.

A bueno, este, desde el jardín de infantes hasta el 5to. año de la escuela secundaria estuve en la misma escuela, en el Normal N° 2, un colegio mixto, nacional, y bueno, viví en distintas casas, en distintas épocas, con distinta gente, digamos. Mis padres se separaron cuando nosotros éramos muy chicos así que no tengo recuerdos de la pareja, así que viví con mi mamá hasta los 9 años, viví en el barrio de 17 y 37 y después nos mudamos a 47, 10 y 11 que es el departamento donde yo más recuerdos tengo porque es en esa época que matan a mi mamá así que es como el barrio preferido o que más me ha marcado y los amiguitos de ese barrio. Es un barrio céntrico de la ciudad de La Plata. Después de la muerte de mi mamá nos mudamos a Tolosa, al barrio de Tolosa a vivir con mis abuelos paternos, bueno, después, todo esto mientras seguía estudiando en la misma escuela, hice deportes, jugué al jockey, estudié inglés, hice danza, después empecé teatro, no tenía muchas amigas, las del barrio sí, pero, generalmente estaba en

grupos pero no, no me sentía muy integrada en ninguna de estas actividades a los 18 años me casé, a los 20 me separé, no tuve hijos, después me fui a vivir a otro barrio a 11 y 32 con mi hermano Ariel y bueno, empecé a estudiar psicología, siempre seguí haciendo teatro.

L ¿tenés un sólo hermano?

A no, tengo 5 hermanos, de 3 matrimonios distintos. Ariel y Cristian, hijos de mi mamá y Facundo del segundo matrimonio de papá, y Mariana y Leandro, que son mellizos, que tienen 11 años, del tercer matrimonio de mi papá.

L bueno, y contame un poco qué hacían tus viejos, a qué se dedicaban en esa época.

A bueno, mi papá sé que fue taxista, o sea, mi papá vive, pero digamos cuando yo era chica, era mecánico, era taxista y fue empleado de gobierno cuando era más joven, mi mamá estudiaba, estaba completando la secundaria, o sea completó la secundaria siendo grande, cuando la mataron estaba en segundo año de Filosofía, ya en la universidad.

L ¿en qué año la mataron?

A en el 75, mi vieja laburaba en el hipódromo de La Plata, era brazal, levantaba las apuestas dentro del mismo, en uno de los sectores del hipódromo, bueno estudiaba filosofía y bueno, estaba en la imprenta de la Cámara de Diputados, en la fotocopiadora, creo que era, en la legislatura provincial. Bueno esa era la actividad.

L ¿cómo se llamaba tu mamá?

A Luisa Marta Córica

L y vos me decís que la mataron, o sea qué, ¿qué pasó?

A sí, porque me olvidé de decir que militaba (se ríe despacio), era militante de la JTP, de la juventud trabajadora peronista y bueno, ella era delegada del hipódromo, del sindicato de empleados por reunión, era delegada del sector lapeluz (?), uno de los sectores. Y Bueno a ella la secuestran el domingo 6 de abril del año 75, cuando salía del hipódromo, de trabajar, iba a la estación de trenes que queda enfrente la estación del hipódromo, y la secuestran, según los testigos unos seis hombres, armados y de civil, y bueno, había gente y esta gente armada pidió que nadie se meta y se la llevaron en un auto, y al otro día, a la mañana, avisan por teléfono a la casa de mis abuelos maternos, porque habían encontrado el cuerpo en un, en la playa de Los Talas en Berisso, y llamaban, bueno, para reconocerlo, sé que fue mi tío materno y el hermano de mi abuelo a reconocer el cuerpo.

L y vos y tus hermanos, en esa situación, vivían con ella, preguntaban qué pasó, este...

A sí, nosotros, mi recuerdo es que el lunes 7 de abril yo me llevo la sorpresa de que mi papá sube al departamento, cosa que no hacía, sube con mi abuela, paterna y me acuerdo que estábamos en la habitación y nos están contando que mi mamá tuvo un accidente en un taxi y que está en el hospital. Es realmente lo que más, o sea, emocionalmente el recuerdo es que yo tenía alegría porque mi papá estaba en mi casa, lo otro digamos, fue un detalle, que mamá había tenido un accidente, eso, esa fue la versión inmediata, después yo no recuerdo si preguntaba, si la esperaba, si no recuerdo eso, y en un momento determinado que tampoco sé con precisión cuánto tiempo pasó de esa fecha, encuentro un recorte de diario, del diario local, el Día, titulado encuentran una joven mujer asesinada en la playa de Los Talas, y bueno, no sé por qué comencé a leerlo, y bueno, algunos datos estaban cambiados porque no decía Luisa, decía Lucía, decía dos hijos, en lugar de tres y bueno, sin embargo yo me puse a llorar y le pedí explicaciones a mi abuela y a mi papá y creo que la laguna en realidad de mis recuerdos, está ahí, porque nunca pude saber qué es lo que me explicaron, lo que me dijeron. Tengo la escena, como la que tengo en el departamento, en mi casa de 47, cuando me dicen lo del accidente, tengo la escena esa en la casa de mi abuela, sentados en la cama de mi abuela, con mi papá y yo llorando, pero, no, no tampoco recuerdo.

L ¿pero, y cómo habías encontrado ese artículo?

A porque estaba mirando, estaba, estaba revolviendo una caja con fotos y estaba ahí, algún adulto lo había dejado ahí sin pensar que yo podría llegar a mirar las fotos.

L y en ese momento no te dijeron tu mamá está enterrada, vamos a ir a...

A no yo no recuerdo que me dijeran, no, no puedo decir que me dijeran.

L ¿y cuándo fue la primera vez que fuste a ver la tumba de tu mamá?

A y no tengo certeza, no tengo recuerdo de la primera vez, yo, yo, iba, iba sola, iba con mi abuela materna, tengo más recuerdos de eso, de ir con mi abuela materna, pero..., puede ser que tuviera 11 años, 12, 13, que salía mucho yo con mi abuela, no sé, antes o con otras personas, no, no recuerdo.

L ¿y de la escuela ¿qué recuerdos tenés?, ¿qué respondías cuando te preguntaban sobre tu mamá?

A no, respondía que había muerto cuando yo era chica, era una frase, digamos, que me había hecho, que sonaba normal y natural, y nadie me pedía explicaciones, a lo

sumo, no sé qué diría, pero, digamos, atribuida a una enfermedad, pero no, siempre les contestaba que no tenía mamá o que había fallecido cuando era chica y listo, nadie preguntaba más nada.

L y qué recuerdos tenés de cuando vivías con tus abuelos paternos con respecto a lo que estaba pasando en el país y a este, a no hablen, a no digan, bueno, tu mamá se murió en un accidente y punto.

A Recuerdo de, así de más de lo social tengo una situación bien particular que es cuando una noche, estaban mis tíos, mi tía paterna con mi tío político, mis primos, que me van a buscar o pasan por lo de mi abuela y están los milicos apostados en toda la cuadra porque enfrente de mi casa vivía un chico que le decían Paco y bueno, supongo hoy que era militante y que lo estaban buscando, supongo hoy por lo que la gente hablaba, que era terrorista o que entonces, supongo que era un chico que era militante y que esa noche lo estarían buscando. Bueno ahí, es, yo creo que está dentro del auto, recuerdo, sí creo que llovía y que a mi tía le dicen, a mi tío que apaguen las luces, que prenda las luces del auto, las luces interiores, bueno toda una situación con los policías, ¿no?, con los milicos, ahí, en la puerta de mi casa esperando al. Y otra situación puntual, cuando íbamos a City Bell, cada vez que íbamos a City Bell que íbamos por el camino Centenario, al llegar al batallón 601, yo tengo, esto siempre lo recuerdo, que decía prohibido detenerse, en caso de accidente prender las luces interiores, y que sé yo; y bueno me recuerdo siempre con temor pasando con temor ese cartel y sabiendo que no podíamos parar, ni detenernos en esa zona, digamos hasta hoy, siempre que paso, recuerdo que yo un poco me asustaba con esas precauciones que había que tener, que me atemorizaba tenerme que enfrentar con una situación de esas y que salgan los milicos detrás de todos los árboles que hay ahí en City Bell.

L ¿y a vos te parece que en esa época asociabas la muerte de tu mamá con los militares?

A yo no tengo recuerdo de eso, pero creo que no, creo que no, creo que nunca lo relacioné, es decir, por ejemplo, a Paco, este chico que yo recuerdo perfectamente, nunca lo asocié con mi mamá, jamás, o sea lo veía, como un poco, la gente lo pintaba, ¿no?, como un terrorista, o como mejor no hablar o no meterse. Digamos, no lo identificaba con la actividad de mi mamá o con la causa de su muerte, nada que ver, jamás se cruzaron Paco y mamá, por ejemplo.

L y cómo era la vida con tu mamá, ¿cómo era tu vieja, qué recuerdos tenés de ella?

A y recuerdos tengo muchos porque yo tenía, iba a cumplir 9 años, todavía no los tenía, e, tengo muchos recuerdos, puntualmente su figura que era flaca, esbelta, muy ágil para caminar, con el pelo muy suelto, rubio, que usaba matizador, e, muy blanca, muy linda, que usaba un rush en sus labios, que se batía el pelo para abajo, que usaba vaqueros anchos abajo, zapatos de plataforma, o sea eran unos mocasines negros con taco, un, que me ha dado dos o tres cachetadas en dos o tres situaciones que dije cosas que no le gustaron, una por ejemplo que una vez le dije nena y ella dijo que no era una nena, que era mi mamá y me dio una cachetada; otra cuando hablé mal de un compañero de la escuela, se enojó mucho. Después tengo una imagen muy linda, que es muy tierna la imagen porque supongo que era un feriado, o un sábado a la mañana, yo no había ido a la escuela, sería época de calor, porque estaba con un vestidito a cuadro con florcitas en la pechera y la desperté con un mate, estaba paradita yo al lado de la cama, y la desperté con un mate, que estaba horrible de frío y medio lo tomaba poniendo caras, no sé si lo tomó o no, y me lo agradeció toda muy contenta pero como que se reía que era un asco y que no le cebe otro porque no lo podía tomar y bueno, me gusta mucho esa imagen porque, digamos, no sé por qué yo tuve ese gesto con ella que tal vez era habitual, pero es bien puntual ese del mate y bueno ella ahí despezándose ahí en la cama, toda despeinada. E, después tengo imágenes de la casa que era muy linda, muy de la época, ¿no?, con cubos blancos para sentarse, los muebles de blanco y negro, todo el piso de parquet, estaba todo muy encerado, tenía una chica que trabajaba en casa y bueno, libros, muchos libros sobre la cabecera de la cama con una repisa con una sogá marinera, e, llena de dibujitos, todos los dibujitos que le hacíamos estaban pegados con chinchas y bueno la cocina, el lavadero, bueno de la casa me acuerdo perfectamente...

L ¿y tú mamá estaba mucho tiempo con ustedes o la veían poco?

A e, yo eso no me acuerdo, pero..., sé que estaba poco, estaba poco porque tengo las versiones de mis hermanos de que estaba poca mamá, y las versiones de los adultos de que estaba poco y porque lógicamente, pensándolo, con dos trabajos y estudiando y militando mucho no estaría, pero yo, digamos, no tengo hecho un juicio que estuvo acá poco con nosotros o estaba mucho.

L y en esa época vos tenías idea de que tu vieja militaba, o veía gente o armas en tu casa o qué sé yo, reuniones

A no, ni la menor idea, sí mi hermano Ariel, por ejemplo, sí, porque según hemos hablado, ella le contaba cosas.

L ¿es más grande?

A sí, un año más, pero como era por ahí varón y tiene un año más, era como más compañeros, no sé si mamá se apoyaría un poco en Ariel, y le contaría por eso, o porque Ariel preguntaría, y sé por conversaciones que he tenido con él de cosas puntuales que han hablado en cuanto a la militancia. Y también Cristian, que a pesar de que tenía 5 años también recuerda haber ido a reuniones y con, o sea, mucha gente, tipos hippies, dice él, que serían barbudos y pelilargos, no sé qué serían, pero, bueno, él tiene esa imagen, pero yo no, no, no. Sí tengo imagen, la imagen de gente que iba a casa amigos que hoy sé que eran militantes, pero en el momento no, o sea hace, hasta que yo no supe que eran militantes, bueno, los recuerdos como amigos puntuales.

L ¿y vos sabes qué hacían tus abuelos en esa época?

A sí, mi abuela, mis abuelos maternos, bueno mi abuelo era carpintero y mi abuela era jubilada, jubilada de, supongo de salud, porque trabajó en el hospital Melchor Romero y de educación, también no sé qué, ¡bueno!, jubilada y mis abuelos paternos, mi abuela también jubilada del ministerio de educación y mi abuelo taxista, mi abuelo paterno.

L ¿y tenés algún recuerdo así, triste, o tal vez en la escuela primaria, o sea si algún compañero tuyo sabía lo que realmente había pasado con tu vieja o que te digan algo?

A puntualmente tengo, recién en 4to. año que es cuando, cuando, se reabre la , la democracia, digamos, se reinstaura, se restablece la democracia entonces ahí hay elecciones que la, la fórmula una era Luder-Bittel, creo, e y un compañero, recuerdo que me dice, que me pregunta muy sigilosamente, si mi hermano era comunista, si mi hermano Ariel era comunista que estaba en 4to. como yo, y que yo me quedo perpleja ante la pregunta, que la recibí como una acusación además, pero ese es un recuerdo, ahora recientemente una compañera de la secundaria me dijo que yo era muy callada, que era muy pensativa y que ella se fijaba mucho en mí, en esa actitud que no podía entender de dónde venía y que un día en una ronda en el gimnasio, en una ronda de chicas en el gimnasio alguien dijo a la mamá de Andrea se la llevaron y que ella entonces un poco ahí entendió lo que a mí me pasaba, de esto me enteré hace unos meses, pero yo tampoco tenía noción de eso.

L ¿y cómo era la vida con tus abuelos en relación a la memoria que se construía respecto a la imagen de tu mamá y de lo que había pasado?

A bueno, era nula, era nula porque no se hablaba de mi mamá, si se hablaba era más desde un lugar de víctima o de pobre víctima, o un poco dejemos a los muertos que descansen en paz, esa actitud, no la frase, pero sí esa actitud y no, se trataba de evitar el tema, no, no sé si que se trataba de evitar, sí, de hecho se, se, era un tema que mejor no hablar, y así me crie con un silencio sistemático, digamos, por parte de mi familia paterna y por parte de mi familia materna, también, lo que pasa es que hay un poquito de diferencia porque con mi abuela materna hay como un código especial, como un entendimiento recíproco, como una comprensión de entender lo que le falta a cada una que es mi mamá, entonces hay como una complicidad en eso y no puedo decir que con mi abuela hubo un silencio, tal vez desde la palabra sí, pero desde los gestos y desde otro lugar, no, pero después sí, puntualmente, sí, de hablar de mi mamá , de estar en una mesa y hablar espontáneamente de mi mamá, no.

L ¿y con tus hermanos?

A con mis hermanos, e, con uno de ellos, con Ariel, el más grande recién en el año 93 que yo decido publicar, hacer una gacetilla sobre la vida de mi mamá, hablamos, pero fue también una conversación muy tensa porque yo le pedí una foto, le dije para que era y nada más. Previo a esto del 93, e, también lo que recuerdo que se hablaba con mucho aditamento también, o sea, sí se la nombraba sí como mamá, porque mamá, pero punto, no era diálogo, sino que era alguien que la pronunciaba, pero el otro, digamos, no habría un juego, así como un diálogo, era muy temeroso hablar de mi mamá, nunca hablamos de mi mamá.

L ¿y vos íntimamente qué pensabas?

A (silencio) Yo no pensaba mucho, yo la extrañaba, la extrañaba mucho, sentía que me faltaba, así, puntualmente en momentos bien específicos, de necesitar a la madre para hablar sobre algo y que ese alguien tenía que ser la madre solamente, entonces, ahí sí, se me aparecía el hueco, la ausencia, que no había nadie que la, a pesar de mis dos abuelas, había alguien que no que no estaba, no pensaba mucho, me angustiaba más bien, me daba mucha bronca no poder tenerla como mis amigas o como cruzarme en la calle con una madre y una hija y ser terrible esa escena para mí, siempre fue una escena muy temida esa, de una madre y una hija juntas.

L y en algún momento tenías fantasías, de que te la ibas a encontrar o la muerte era una cosa presente, estaba muerta y, te lo pregunto en el sentido de que si bien ella estaba muerta y estaba sepultada en el momento en el que fue el duelo, digamos, vos, no estabas presente, o sea no la viste muerta.

A Sí la vi muerta yo, yo la vi muerta, estuve en su velorio, pero no obstante de haber estado en el velorio y de recordarla en el cajón y recordarme al lado de ella en el cajón y recordarlo a mi papá y a mi hermano cuando mi hermano le pidió de cortarle un mechoncito de pelo, Ariel, no obstante eso, tuve, tuve la sensación, no la sensación jugar un poco con la, con la , con la escena del encuentro y si algún signo en la calle me..., un pelo rubio, una silueta, un caminar, algo me... o una tez así muy blanco, o rasgos muy finos, me recordaron a ella, jugaba un poco con eso, qué pasaba si me la encontraba. Así, jugaba con esa escena de ella viva y el reencuentro y también he jugado con la escena de, de su cuerpo en descomposición o de sus huesos, o de su o también he jugado con una tercera imagen que es más fantasmal o más de miedo, de bruja, algo así que retornaba de ella mala y, también la he pensado así.

L y vos me decías que había momentos específicos, que, que era cuando más te acordabas o más la necesitabas, ¿qué momentos son esos que uno realmente necesita de una madre, ¿en el sentido más biológico del término por ahí?

A y yo creo que..., que las veces que me he enamorado creo que he querido hablar con ella, y las veces que he sufrido por, por, por, por algún, por algo relacionado con el amor, por algún chico, por alguna relación, sí por alguna relación de noviazgo, esa necesidad de la transmisión de la experiencia del otro y bueno, el modelo es la madre, y uno lo puede tomar eso o no, pero hay en un momento como que eso es constituyente y tiene que estar esa palabra si te mira, si te toca, si se acerca, si no te mira, si no te toca, no como la experiencia de la otra mujer que es la madre y bueno, creo que todos esos momentos y que han sido muchos, desde que tengo 14, 15 años que empecé a ir a bailar, me sentía que me enamoraba y que y bueno, y ... puntualmente eso, después por ahí, es otros estados de tristeza por otros motivos, pero, creo en lo que tienen que ver en ser mujer y toda esta cuestión del hombre, me parece que ahí es donde más me faltaba.

L y ¿cuándo fue la primera vez y con quién que hablaste de lo realmente que había pasado con tu vieja? Sacando la vez que viste el recorte, del diario.

A Eh, mi tío materno siempre, cuando nos encontrábamos los domingos en la casa de mi abuela, siempre contaba alguna anécdota, bueno, pero él contaba, que yo hablara

L o sea ¿él era la persona que más hablaba de tu mamá en la familia?

A no, no, no era la persona que más hablaba, hablaba de, hablaba, hablaba bordeando el tema porque él por ejemplo contaba cuando la detuvieron en tal año, cuando estuvo detenida y salió en libertad porque le puse los mejores abogados y entonces salió una solicitada en el diario que queda en libertad, sin manchar su buen nombre y honor, qué sé yo, cosas que mi tío repetía siempre, o sea había un sentido de político pero yo realmente no lo comprendía mucho, no pero eso hablaba él, después, me acordé que mi papá también siempre decía que cuando tu madre estuvo presa y yo fui y la saqué, y la saqué, y los llevé a ustedes, y me los traje a dormir conmigo, y tu abuela que se hizo cargo, y qué sé yo, también esto es muy reiterativo de cuando andaba por los techos, que la corría, que la sacaba, que me llamaba, porque siempre recurría a mí, esto también un poco circulaba por parte de mi papá. Con el consentimiento y aprobación de mi abuela porque se hacía cargo de nosotros esa noche, o esas noches, mi abuela paterna, eso también circulaba, pero yo no hablaba, yo todo esto lo recibía, yo no preguntaba mucho, hablar, creo que la primera vez, lo privado, fue, en mi terapia analítica, y después, creo, que por ejemplo con mis parejas no lo he hablado tampoco. Sí con Gonzalo, mi actual pareja, en el 92, en el 92 que él me preguntó si yo sabía quién había matado a mi mamá y yo me acuerdo que me quedé muy paralizada con esa pregunta, porque un compañero de mi mamá me había dicho que un tal Gastón Ponce Varela había pagado por la muerte de mi mamá, que eso era un grafiti, una leyenda en un portón, cerca de la casa de velatorio, que había aparecido a los pocos días de la muerte de mi mamá, siempre me quedó ese nombre, entonces cuando Gonzalo me pregunta, yo tenía la respuesta que era ese Gastón Ponce Varela, que no sabía ni quien era, entonces me quedé como perpleja y le conté esto, exactamente esto, a no, me dice pero no te pregunto el nombre de la persona, sino más, digamos, como lo institucional, no? Y bueno yo le dije la triple A y qué sé yo, pero digamos, creo, que esa es la primera vez que yo respondo, ¿no?, así y me hago cargo, pero porque tenía alguien que me lo podía escuchar eso, y entonces creo que es la primera vez que lo puedo decir, yo haciéndome cargo de eso. No recuerdo antes, si con un amigo, siempre, siempre, lo he bordeado el tema, pero decirlo con nombre y apellido puntualmente, no, no tengo otra escena anterior, no, pero sí en mi análisis, eso sí.

L y vos ¿por qué crees que la familia optó por el silencio?

A creo que por un mandato, por un mandato, político, por un designio que venía de , del poder, del sistema, de la dictadura misma, y que venía desde la publicidad, desde el imaginario, en el barrio, en el vecindario, como este Paco que era un terrorista y bueno, yo creo que uno se defiende y acata eso para poder digamos sobrevivir a, a la consecuencia que puede tener no acatar esa orden de silencio y yo creo que mi familia fue es un ejemplo de, de , de ser víctima el 100 por 100 de lo que intentó la dictadura, o sea creo que está en mi familia se ve eso patente eso los efectos, de, del terrorismo sobre la población, porque lo veo en el silencio, lo veo en la, en la hostilidad que quedó dentro de la familia, que no tenía salida por donde salir esa agresión, ese odio, lo veo en la culpa, porque yo tengo un sueño en donde le digo a mi papá que es un torturador y bueno veo, como, digamos, la responsabilidad a través de todos estos mecanismos hace que queden en los miembros de la propia familia, o sea hay varias cosas que yo creo que es patente lo que se propuso la dictadura y cómo lo ha logrado en mi familia.

L y con tus hermanos, ¿en algún momento lo hablaste?

A Con uno de ellos, sí, a partir de este folleto que yo quise hacer, con Cristina (silencio), lo que pasa es que yo siempre he tratado de ir reconstruyendo toda la historia a través del testimonio de amigos de mi mamá, entonces, siempre he hablado, siempre, cuando digo siempre, digo desde el año 89, que yo me encuentro con un amigo de mi mamá, entonces siempre le he transmitido a mis hermanos lo que yo, la información que yo recababa de ese diálogo, hasta que un día, dije, bueno, es mi interés, por investigar y saber qué pasó y por reconstruir la imagen de mi mamá, si mis hermanos no me preguntan ya tendrán su tiempo para interesarse, además porque sentía que yo no le daba solamente una transcripción textual del diálogo, sino que le daba una interpretación y que por lo tanto les daba la imagen que yo hacía de mi mamá y de lo que había acontecido, entonces, pensé que un poco, que ellos tenían derecho a hacer su propio camino y dejé de ser un poquito esa actitud, de la , así que siempre, siempre, estuve hablando con mis hermanos, desde, desde, cada encuentro que yo he tenido ellos se han enterado, lo que no ha querido decir que se hiciera un diálogo con esto, por ahí yo terminaba de hablar y ya está, nadie me preguntaba nada. Pero, además, nunca circuló libremente el tema, ¿no?, porque es compartimentado, yo he hablado con Ariel y he hablado con Cristian, pero nunca estuvimos reunidos los 3, hablando.

L y ¿cómo tejiste las redes para encontrar a los amigos de tu mamá e ir reconstruyendo esa historia?, o la imagen de tu mamá como vos decís.

A y las redes las fui armando porque a partir de un encuentro casual, en la calle, con la amiga de mi mamá, y los datos que ella me fue dando de otro amigo que trabajaba en tal lado, e inmediatamente iba y venía a ese amigo y a este le pedía otra información y me daba otro dato y a ese dato iba y me daba otro dato, una cadena de ir viendo gente, creo que tiene que ver con una actitud personal de, de, de un seguimiento riguroso de, por una decisión imperiosa, no?, no por una, por otra cosa, entonces, medio era sistematizado esto de tener un dato, de anotarlo, de saber que hoy no me sirve, pero mañana sí lo voy a necesitar, y bueno, ir a todos los ámbitos, digamos, donde sé que pudo haber gente que la conoció a mi mamá, no sé, la verdad que trabajé mucho en eso.

L vos me dijiste hoy, que la primera vez, o una de las veces que te encontraste con alguien que estaba dispuesto a escuchar, este, fue con tu pareja en el 92, y los amigos de tu mamá, ¿no estaban dispuestos?

A sí, sí, lo que pasa es que no, es que no, por ahí no me di cuenta de hablarlo eso, pero, lo que pasa yo ponele en el 92 tenía otros elementos para preguntar y querer saber desde otro lado, por ejemplo, en el 89, con el encuentro con esta mujer yo no hablé sobre la militancia de mi mamá, yo hablé de otras cosas, que en realidad tienen que ver con la militancia, porque ella, me acuerdo que Norma me contó que se habían encontrado con mi mamá poco tiempo antes de que la mataran en la esquina de casa, en el supermercado Camet y que mi mamá entre las góndolas le dijo Norma, no te hagas ver conmigo porque me están buscando, pero yo no lo significué como algo que tenía que ver con una persecución, por militancia, digamos, o sí tal vez, pero no sabía qué más preguntar, entonces, sí porque tan ingenua no era pensándolo bien hoy, pero creo que no tenía qué preguntar, no sabía qué preguntar, y después vi a otro amigo, que no me contó así, me contó cosas más personales, sí, toda la gente esa con la que he hablado pero no se ve que era yo la que no podía pedir otro tipo de información.

L y vos ¿por qué necesitas reconstruir la imagen de tu mamá?

A principalmente porque fue negada y como primer momento, como primer motivo porque no la tenía, y como segundo motivo no la tenía porque fue negada y por una necesidad de saber quién era, de poder convivir con, con las con las cosas que pasaron realmente sin tener que imaginarlas, sin tener que inventarlas, sí haciendo una reconstrucción y una lectura digamos, poniendo lo mío, sí algo muy subjetivo, pero por

una necesidad de llenar ese vacío que no era espontáneo, que era algo impuesto y que es muy distinto a la ausencia por muerte natural, donde la familia toma otra actitud, acá, no era una cuestión familiar, sino que había una política impuesta, una estrategia del olvido y de la tergiversación de las cosas, así que creo que eso salta en algún momento de que acá hay algo más, y uno empieza a escarbar y sí ve que la muerte de la madre bueno está implicada con una situación política, con una situación del país, que no es una muerte aislada, que son 30.000, que no es privado, sino que es público, y bueno, cada uno lo toma, como lo toma, a mí me hacía un agujero eso, esa ignorancia de algo que se quiso tapar, si hubiese sido natural es distinto, pero algo que uno sabe que alguien lo quiso tapar, medio que despierta el deseo de decir, bueno, por qué lo quieren tapar, entonces, yo lo veía como una necesidad de saber de dónde venía, por qué mi mamá no estaba más conmigo, y construir todo eso.

L y hablamos un poco de los silencios familiares y, y ¿los silencios sociales, o sea, por ejemplo, cuando volvió la democracia, este, podías hablar un poco más de tu mamá o seguía siendo lo mismo?

A no, no, para mí era lo mismo, no para mí fue lo mismo, sacando el recuerdo de, del, de esta búsqueda en el barrio, sacando lo que a mí me pasaba en el camino Centenario frente al batallón 601, sacando esas dos cuestiones, para mí era lo mismo la dictadura que la democracia, para mí no se reabrió nada, ni se instauró nada cuando se instauró la democracia, realmente a mí no me pasó nada

L ¿y cuándo se hicieron los juicios?

A yo no tengo conocimiento de cuando se hicieron los juicios, nada, no, no, tampoco, no, no, lo único que recuerdo durante la secundaria es, yo estuve en la secundaria hasta el 84, pero, por ejemplo, en, del, alguna cosa política, es la guerra de Malvinas, por ejemplo, que yo estaba en 3er año, pero de los juicios, yo, no. Yo siempre imagino que si pasé por al lado del televisor y vi algo que se estuviera transmitiendo o si vi y pasé por al lado del diario y vi algún titular, creo que era como leer una noticia económica, no sé, que a mí no me implicaba en absoluto.

L ¿y cuándo ingresaste en la Facultad?

A En la facultad si hay algún corte que tengo que hacer es en el año 93 cursando un seminario sobre control social donde en un trabajo que hicimos con una compañera cuestionábamos el hecho de no, en una carrera como psicología que no tenga una materia sobre derechos humanos y que no se incluya en algún punto de algún programa

de algunas de las cátedras e lo relacionado a los efectos psicológicos de la represión, una crítica que hacemos en ese trabajo en el año 93. Pero sacando eso, o sea como una falencia de la carrera, de la formación, sacando eso no, e, no, totalmente toda una continuidad con toda la secundaria y con toda mi vida.

L ahora, voy a volver un poquito para atrás, me dijiste que en el 89 te encontraste con una amiga de tu mamá, ¿fue ese el momento así digamos que se inició para empezar a reconstruir este la identidad o la imagen de tu vieja o ya estaba, o la estabas buscando?

A yo siempre señalo ese momento, será que, que, que fue la primera vez que me acerqué a algo que estaba cerca de mi mamá y que era una amiga, antes del 89 no sé si tiene que ver con una búsqueda pero sí con continuidad en mantener, en mantenerme cerca de lo que era mi barrio, mis amigos, era que yo siempre, siempre, siempre después del 75 en siempre frecuenté al, a una familia que, que vivía en 10 y 47 donde ahora está el coliseo ahí había un viejo almacén y bueno nosotros comprábamos ahí y a mí la familia me quería mucho, muchísimo, a mi hermano también, a mis hermanos y bueno la que siempre volvió, la que siempre volvió fui yo, hasta que los viejos se murieron y bueno siempre paso actualmente hoy, por ahí voy una vez por año, pero nunca dejé de ir y me acuerdo que al principio me regalaron, me acuerdo de un camisón que me regalaron, o sea, siempre me mimaban y me decía volvé, que sé yo y cómo estás, siendo chiquita, y siendo chica tenía esa independencia y esa necesidad de ir y yo iba y me tomaba el micro e iba y los saludaba y estaba con ellos en el almacén, con una nostalgia, no? y pero, no, no creo que tenga que ver con una búsqueda, sí con una continuidad de este es mi barrio, esto es lo que yo quería y esto es lo que me sacaron, lo que no tengo, el almacén, estos viejos son tan buenos y mi barrio, mi cuadra, mis amigos, el edificio, el departamento tan lindo, que estaba cerca de la escuela, que iba caminando, todo eso, era como volver ahí, volver y volver. Después creo que sí que es el año 89, yo otro hecho así puntual, no sé, siempre pienso que es ése.

L Y a partir de ese momento, digamos, a partir del momento en que vos de cierta forma decidís, ¿porque uno también elige no? buscar información o no, los silencios familiares siguieron siendo silencios o hubo un poco más de abertura para hablar sobre lo de tu vieja?

A y..., cuando algo se, cuando se hace mucha fuerza, cuando se trabaja mucho para guardar silencio, se logra, y ocurre lo mismo cuando alguien hace algo para hablar y que

eso se instale, y yo tuve mucha persistencia, no por proponérmelo, sino por, por siempre una necesidad de hacerlo, de hablar, de hablar y de transmitir cuando me encontraba con alguien y de hablar y ... siempre fui la que fue instalando el tema, de a poquito, no el diálogo, pero sí que yo transmitiera algo de mantenerla presente a mi mamá, hasta que definitivamente fue el folleto del año 93 que con mucho miedo se lo di a mis tíos, a mi abuela, qué sé yo, mis primos, muy tímidamente se los di, después en el 95 cuando estoy en la agrupación Hijos que hago otro folleto en el mes de agosto, y eso se hace más público, y bueno ya en el, ahora en noviembre del 96 que presenté un libro en la facultad de humanidades y donde incluyo esta escena, por ejemplo, de este vecino, que estoy con mi (?), incluyo a mis hermanos y cada uno en la familia tiene el lugar que yo creo que tiene y se van acomodando todos desde mi punto de vista y bueno yo creo que definitivamente en el hecho de haber participado mi familia de ese acto creo que puso las cosas en su lugar y que mi mamá ya no es un tabú.

L y por qué necesitaste hacerlo público a tu historia o a la historia de tu vieja a partir de un folleto, de otro folleto, y bueno, de un libro, ¿no?

A Por este simple motivo de que, de que no era una cuestión familiar lo que había pasado con mi mamá, yo creo que alguien que muere de una muerte natural puede o no sacar un folleto, digamos socialmente, eso, no, se, no se utiliza, pero cuando es una cosa pública que ... o sea, que las causas fueron pública o fueron masivas, como se quiera llamar, bueno uno puede optar por volver las cosas a su lugar y, bueno, si de acá la sacaron, si esta organización social, si de esto masivo, este proyecto masivo, este sueño masivo la sacaron, bueno, yo la devuelvo a ese proyecto, del cual desaparecieron 30.000 personas. Digamos de donde la sacaron yo la vuelvo a poner, ese es el lugar, un lugar, en primer lugar el lugar es íntimo es interior porque es la reconstrucción de una imagen positiva de mi madre, interiormente de tener una madre que me acompañe desde lo que fue hasta que, hasta que la mataron, esa, el mate que yo le llevé, las cachetadas que me dio, esa madre, bueno, esa madre la tengo, la madre que mataron también la tengo y la madre, pública, política, también la tengo, o sea son distintos aspectos, que están integrados, creo que el trabajo que fui haciendo es una integración de todos los aspectos y bueno y por necesidad de que el hecho de ser hija es una carga muy fuerte, y bueno y vuelvo a decir que no corresponde llevar ese peso individualmente, es un peso que tiene que ser repartido entre todos, porque afectó a toda la sociedad así que, era una cosa que tenía que volver ahí naturalmente.

L ¿y qué significa ser hija de una muerte política, digamos?

A y significa muchas cosas porque en lo personal es un... es un lugar...un tanto con... privilegiado porque es el lugar de los hijos de los hijos de los que no están, que son muchos y que, que éramos chicos y que hoy somos grandes y tenemos voz propia y que tiene que ver con la continuidad de la voz de los más viejos que se van muriendo, lugar privilegiado, en ese sentido, de un reconocimiento social que tiene peso porque es como que algo renace, no? que algo, digamos que no todo está perdido, y que siempre algo retorna, y bueno es como que esa voz silenciada que hoy retorne en los hijos de otra manera, no es la misma voz, creo que tiene que ver con la esperanza y con el futuro, con el presente, y con el pasado, porque trae lo que pasó desde una reivindicación de la lucha, no?, así que, no sé, creo que es un lugar, desde el lado de la ausencia, bueno sí, por un lado es un lugar de dolor, y por el otro lado, es un lugar de mucho orgullo, y desde lo social, bueno, este reconocimiento, este privilegio pero también el lugar de aquellos que, que no quieren que hablemos de, que no quieren que denunciemos, que reivindicemos la lucha, ni que estemos orgullosos de nuestros padres, ni que reconstruyamos su imagen. Creo que es un lugar complicado, de contradicciones, de encuentros, primero con nuestros padres, y bueno, de encuentros con la gente, con los compañeros de ellos, sus amigos, compañeros de trabajo, de estudio y bueno, y de encuentro con los genocidas que siguen en libertad y la justicia que no es justa, creo ese es el lugar de ser hijo.

L y ¿vos crees que los Hijos son escuchados de otra forma socialmente a lo que fueron escuchados, escuchadas las madres o los propios compañeros, bueno, creo que a ellos es lo más difícil pero bueno.

A sí, somos escuchados de distinta manera pero porque somos distintos, porque no es lo mismo, no por ser ni mejor, ni peor, porque es otra generación, porque somos sus hijos, no somos sus padres, pero por eso, porque justamente no es lo mismo, buen, creo que también tiene que ver con..., con el desamparo, y el, y la soledad que uno puede imaginar que tuvimos cuando, cuando éramos chicos y nos pasó esto, entonces, creo que es muy, es muy conmovedor, ponerse de espectador y ver a través de 20 años como uno, imaginar cómo uno creció con esa ausencia y ese silencio y esas cosas no explicadas y no habladas, entonces, como que hay un respecto por todo ese esfuerzo que uno, que uno hizo para sobrevivir a, a eso que, de lo que no se podía hablar y que es terrible, porque justamente se trata, se trataba de nuestros padres, no se trataba de otra

cosa, así que creo que sí, somos escuchados de otra manera, también porque es... es, tal vez tengamos otra verdad, otro punto de vista, porque quizá las madres no eran militantes y se hicieron militantes a partir de lo que le pasó a sus hijos, pero capaz que los hijos que los hijos tenía una militancia estudiantil alguno de los hijos tenía una militancia estudiantil, es distinto, como la madre sale de su casa para reclamar por su hijo a como un hijo que tal vez tenga cierto recorrido y cierta experiencia en la lucha, se suma con otros hijos por un reclamo que es colectivo, no sé, creo que sí, que es totalmente distinto.

L y después vamos a hablar de Hijos, pero ¿vos te sentís representada en algunos puntos con las otras organizaciones, por ejemplo, familiares, madres, bueno lo de abuelas es más específico, pero, por estas dos organizaciones, o por otras de derechos humanos más amplias, como asamblea, amplio en el sentido de que no nacieron de, de la dictadura, el servicio paz y justicia?

A no conozco a fondo el trabajo de cada una, pero en lo que tiene que ver con el reclamo de justicia, de verdad, y, con eso, con ese reclamo puntualmente, sí, y creo que me siento representada sobre todo en la continuidad y en la lucha, en la fuerza por revertir la situación y revelar la verdad, creo que en eso sí, yo creo que no hay ningún, que no puedo hacer ningún tipo de crítica, a eso, más allá digamos de objetivos puntuales, o formas de reclamar y de decir, creo que lo importante es la continuidad, la presencia, pública, por ejemplo de las madres. Las abuelas también, me parece importantísimo el trabajo, que es bien específico, pero digamos, que tienen que ver lo mismo, porque es una realidad la de los niños apropiados, no sé creo que sí, no sé, no sé mucho, de otros organismos no sé, o sea, hemos participado con la APDH o, o, la psicóloga presentó mi libro que es del CELS o hijos que van a consultar cosas, pero puntualmente con las madres y abuelas, sí.

L bueno contame un poco cómo fue tu acercamiento a Hijos y qué significa estar en Hijos.

A bueno el acercamiento es en, empieza así, porque en realidad en el año 94 se hace una primera jornada en la Facultad de Arquitectura, una jornada de memoria, recuerdo y compromiso, yo estaba en esa jornada y bueno al ver que no estaba la foto de mi mamá esa noche misma decidí hacer algún tipo de homenaje en la Facultad de Humanidades y bueno, hablando con dos compañeras, con dos personas de, de la generación de mi mamá armamos la comisión.

L ¿en humanidades?

A en Humanidades, empezamos a trabajar

L pero ¿por qué?, perdonáme que te interrumpa

A sí, sí

L pero ¿por qué la foto de tu mamá iba a estar en la de Arquitectura?

A no, por eso, no, ante esa, descubrir que nunca iba a haber una foto de mi mamá en la Facultad de Arquitectura, encontré esa misma noche la respuesta, que tenía que haber una foto en la Facultad de Humanidades que era el lugar de donde ella, donde ella pertenecía. No fue una pregunta, que inmediatamente tuvo una respuesta y que inmediatamente encontré la solución para tenerla a mi mamá con una, con un reconocimiento público, que era porque se hacía.

L o sea, ¿por qué fuiste a esa jornada de Arquitectura?

A fui a esa jornada por una inquietud, general de ir a algo que tenía que ver con los derechos humanos, no por algo muy pensado, fui por una, una cosa de estar sensible a eso ni porque iba a haber hijos, ni nada por el estilo, fui porque el nombre me pareció muy que tenía que ver conmigo, pero no indagando demasiado, cuando llego ahí me encuentro con fotos de escenas de los desaparecidos y desaparecidos en escenas familiares con sus chiquitos en brazos y me desarmé de angustia, no podía creer que esa gente, la importancia de eso fue el rescate de uno por uno de los desaparecidos de un lugar puntual que era la Facultad de Arquitectura entonces, fue muy fuerte, el reconocimiento, ¿no?, generalizado de un número, a partir de un número de los 30 mil, sino de uno por uno, un trabajo de hormiga, de, plenamente reconstrucción a partir de la comunicación de la comisión con los padres, con los hijos, con quien, con quien estuviera, del desaparecido y una cosa masiva desde la alegría, y desde y desde el reconocimiento y la alegría y el futuro y el presente y la vida porque estaban los hijos, no sólo desde la militancia, no en un lugar, en un local de un partido político, sino en un ámbito nacional donde una Universidad, o sea, demasiadas características que hoy las veo, no fui por eso, e, entonces, y masivo, la cantidad de gente que fue, no sé, 1000 personas, y cuando llego ahí y veo esas caras, esos gestos, esas caras, esos gestos que pasaban en dispositivas, no podía dejar de llorar, tenía una angustia terrible y dije no puede ser que mi mamá no esté acá, mi mamá pertenece a ese grupo de gente que no está y que son desaparecidos, y asesinados y muertos en el exilio, no puede ser, mamá está dentro de esa, dentro de ese grupo, y no si no fue capaz la primera vez que la ubico

en un lugar puntual, dentro de la sociedad, digamos, y...bueno tal fue así que, que, que vi que figuraba una chica desaparecida que es hermana de una profesora mía de la facultad y la busqué a la profesora, y la encontré y le dije mi mamá es de Humanidades y usted también, yo fui su alumna, usted me tomó examen, no quiere hacer la comisión de memoria de Humanidades, no le parece que hay que hacerla y qué sé yo y de ahí hablamos con otra y las tres formamos la comisión y desde esa noche y desde ese día, noviembre hasta abril del 95 trabajamos en la comisión que empezamos siendo tres, llegamos a ser 35 personas, una comisión totalmente amplia y bueno yo era la única hija (se ríe un poco), la única hija que estaba ahí y bueno la comisión me designó para contactar a los hijos de los desaparecidos y asesinados de la Facultad de Humanidades, así que con mi listita iba llamando y preguntando y bueno y tengo un diálogo patente cuando me llama un día Sofía, o sea me llama una chica y me dice mira yo soy Sofía, soy la hija de una desaparecida y bueno te llamaba porque me dieron tu número para, porque estás organizando y me dijeron que hable con vos, y bueno, no, no, fue, fue terrible haber escuchado, fue la primera vez que a mí un hijo me llamaba y me decía soy la hija de “una” desaparecida. Creo que fue terrible escuchar eso, fue muy fuerte, fue muy fuerte la forma de cómo lo dijo, y ... o sea cómo rescataba, tal vez era la primera vez que Sofía lo decía también, cómo rescataba ese cachito de su identidad que estaba en algún lado y que ella era a partir de ese día y de ese diálogo por teléfono la hija de una desaparecida y bueno a partir de ahí trabajamos hasta el mes de abril y en el mes de abril éramos 30 hijos que estábamos ahí convocados, juntos y bueno a alguien se le ocurrió después no despegarnos nunca más, ir a un asado y no despegarnos nunca más (ríe). Y bueno, ahí se constituyó la agrupación Hijos, lo que es el grupo hoy de Hijos de La Plata, con Arquitectura de habían juntado los hijos, pero casualmente eran muchos hijos de capital y del interior y del extranjero, o sea de México que habían venido y bueno, realmente lo que fue Hijos La Plata nació más en Humanidades, y bueno desde ese día estoy, estoy y bueno, también tuve miedo cuando, esto fue en abril, y en agosto era el cumpleaños de mi mamá y tuve una imperiosa necesidad de querer mostrar la foto de mi mamá y entonces lo hice a través de un folleto y que hoy cumpliría 51 años, y qué sé yo, y conté algunos recuerdos y, y, y tenía miedo porque era como iba a firmar la hoja como agrupación Hijos, o sea que había alguien hablando por mí, ya no era yo, como en el 93 que firmaba Andrea Suárez, era la agrupación Hijos que se hacía cargo de, de mi mamá, así que yo tenía mucho orgullo, yo estaba muy contenta y lo hice, fui la primera

hija que hizo eso con la esperanza de que alguien más lo hiciera y nadie más lo hizo, y muchos se emocionaron y vinieron medio lagrimeando diciéndome cómo te acordás de cosas o qué linda era tu mamá, algo en relación a las cuatro carillas que hice y bueno eso se difundió muchísimo, yo no terminaba nunca de hacer fotocopias porque le seguía dando a la gente, bueno pasaron dos meses y seguía repartiendo.

L ¿y quién te pedía por ejemplo?

A y compañeros de la facultad, le daba a compañeros de la facultad, a algún compañero del trabajo, hijos que me pedían para darle a alguien porque le habían dicho que conocían a mi mamá, empezó a circular su nombre, su nombre o su cara, con el libro me pasó también que un profesor esa noche hojeó el libro y vio la foto de mi mamá y dijo yo trabajé con tu mamá en el hipódromo, sin embargo desde el título del libro, desde el nombre del libro no, no, no recordaba su apellido, y cuando eso, bueno, empieza a circular que es reconocido, se vuelve a instalar, no?, en el lugar, bueno y...

L sí, deja de ser una desaparecida o un muerto para tener nombre y apellido, identidad, historia...

A sí, totalmente, así que bueno, y, bueno, eso es Hijos.

L y contame un poco del homenaje en ¿Humanidades?...

A ¿la jornada de memoria?

L me dijiste que primero eras la única Hija, que la mayoría de la comisión ¿qué eran?

A la mayoría de la comisión era, eran familiares, eran militantes, eran compañeros, amigos, allegados, de los desaparecidos, estudiantes, de Humanidades, y gente independiente, sí, familiares, sí muchos hermanos, muchos hermanos había, o sea, de mi generación estaba yo como hija y estudiantes de la universidad, y de la generación de los desaparecidos estaban sus compañeros, sus amigos, sus hermanos, y después de la generación de las madres había madres, y alguna que otra tía por ahí que también había militado en familiares.

L ¿padres?

A emmm, padres..., no, no

L ¿y cuáles eran las mayores discusiones que tenían en esa comisión?

A emmm...(silencio) Una de las discusiones era...si se iba a poner una placa con los nombres no una de las discusiones fue si se iba a poner una placa, otra de las discusiones fue si en la placa iban a figurar nombre por nombre o que era un homenaje,

una jornada a todos los caídos, si era algo general, si, si en el acto iba a haber música, si iba a haber actuación digamos artística, si eso competía o no a, a una jornada de memoria de desaparecidos, si tenía que ver eso,

L ¿y sobre la militancia, se discutía o era un gran silencio?

A sobre la militancia uno de los criterios fue justamente no entrar en la discusión de la agrupación que pertenecía cada desaparecido, si no que se los reivindicaba desde su condición de militante por una causa popular o de lucha popular, pero no desde su militancia en particular, no de una determinada agrupación y otra de las discusiones había sido en carácter de qué se lo reivindicaba porque no era en carácter de víctima sino como en militantes activos por una causa, colectiva (silencio), también otra de las discusiones era si se le iba o no a pedir permiso a la institución, a la universidad para realizar el homenaje, para colocar la placa en una de sus paredes (silencio). Otra de las discusiones, los oradores, con qué criterio se le elegían los oradores, algo que no requirió discusión fue el testimonio de Hijos, que después se constituyó como, como lo troncal en cada jornada de memoria.

L ¿y hubo solamente testimonios de Hijos?

A sí, como testimonio organizado eran los de los hijos, si alguien espontáneamente quería dar un testimonio podía ocurrir, no recuerdo si pasó, podía, pero, digamos, también se tenían, se tenía que tener cuidado con quien agarraba el micrófono, y qué decía, porque digamos, nosotros habíamos convocado, bueno, después resultaron ser que han pasado más de mil personas durante toda la jornada, porque a las 8 de la mañana estábamos esperando las fotos y terminó Gieco de cantar a las once y media de la noche, así que creo que durante todo el día, han pasado más, más de mil personas, pero (silencio) teníamos en cuenta que la gente, los familiares sobre todo, los viejos que por primera vez se les hacía un homenaje a sus hijos venían del interior de todo el país, porque han venido de Misiones, de Neuquén, de Rosario, no sé de diversas provincias, de Río Negro, que bueno, les dábamos alojamiento en nuestras casas, la gente de la comisión, así que digamos, había que tener cuidado porque no era que venía gente de la esquina, sacando lo afectivo, veías gente que se movilizaba desde otras provincias que viajaban u día o dos, que dejaban su trabajo, porque era un día de semana, o sea que era, era de mucha responsabilidad lo que, lo que estábamos haciendo.

L ¿y la fecha de las jornadas, tenía una fecha en particular o fue al azar?

A sí, fue una fecha particular, pero atrasada (ríe), porque la idea fue que como había sido todo, como había surgido esa noche de Arquitectura, la idea era que si hiciera el 8 de abril que era, el 7 de abril que era la jornada, el aniversario de mi mamá, y no llegábamos, y entonces fue, la iniciativa fue el 8 de abril, el 7 de abril por Luisita, como dijeron algunos compañeros, pero bueno, cuando no llega..., cuando vimos que no llegábamos alguien dijo, bueno, corrámoslo al 20 total, en realidad es para todos, así que es lo mismo que sea el 7, que sea el 20.

L ¿y qué significó para vos, bueno, estar en el inicio de esas jornadas, colgar la foto de tu vieja, este, ver el nombre de tu mamá en la placa?

A una de las cosas que me permitió fue tener un vídeo donde después de tantos años de añorar la imagen de, de la madre y la hija juntas tener un vídeo donde hay una toma donde yo estoy al lado de la foto de mi mamá y estamos las dos juntas y tener esa posibilidad, es espontáneo eso, yo no sabía que estaban filmando, estaban grabando justamente para ese lado y yo estoy muy emocionada parada, estaba parada, al lado de la foto de mi mamá, una foto grande, en un primer plano, así que quedaban como los dos primeros planos y cuando bueno hicieron en el vídeo, y eso está incluido y yo no sabía, nadie sabía, porque era una cosa que estaban filmando ahí, y bueno, así como en lo personal, mi satisfacción personal, teniendo en cuenta eso que me pasaba siempre de esa imagen de que, de esa escena que yo añoraba y sabía que yo nunca la iba a tener, tuve la satisfacción de verme al lado de mi mamá, de estar juntas las dos. Eh..., después como importancia yo creo que la palabra es el reconocimiento, el reconocimiento de mi madre como estudiante de esa facultad, de mi madre como militante, de mi madre amiga, compañera de toda esa gente que estuvo ahí y que la conocían y que y que la recordaban y que hacía añazos que no veían su foto entonces eso les traía muchos recuerdos y (silencio). Desde la familia un reconocimiento hasta digamos un algo así como un mensaje, no bueno, hasta acá llegó el silencio o hasta acá llegó la versión oficial, digamos, impuesta, ahora es otra, no, la versión.

L ¿quiénes fueron de tu familia?

A fue mi papá, fue mi tía materna, mi tía abuela, mi tía paterna, mi prima, mis hermanos, la esposa de mi papá, mis hermanitos, mis sobrinos, mi cuñada, inclusive Facundo, uno de mis sobrinos, después de ir a tantas jornadas de memoria en la de Bellas Artes, me dice, o sea de ver ahí por primera vez a los desaparecidos como

personas, como uno, en una foto como uno, en la jornadas de Bellas Artes estábamos sentados, lo tenía a upa y entonces por cada desaparecido decíamos presente y él me decía: tía ausente, no le digo, se dice presente porque es una forma de decir que sigue estando con nosotros, no tía pero acá no están, ausentes, entonces la gente se reía a la vez que estábamos emocionados por decir presente, decía ausente Facundo todo el tiempo, ausente, y para él estaban ausente, era lógico .Y bueno, quedó instalado porque Facundo tiene 9 años, sus hermanitos tienen 11, pero bueno en ese momento tenían 7 y tenían 9, eran chicos y sin embargo hoy por ejemplo espontáneamente dicen, no te acordás cuando fuimos a Humanidades que estaban todas las fotos de los desaparecidos, por ejemplo.

L- O sea que hubo una transmisión de memorias en ese momento importante.

A- Sí, fue importantísimo porque desde mi familia, por ejemplo, a partir de estos actos la generación más chica que son mis sobrinos o mis hermanitos que son chicos lo dicen hoy así espontáneamente, cuando nosotros, por ejemplo, ni lo decíamos, jamás, como hermanos, por ejemplo, nosotros tres, como generación no lo decíamos y ellos tienen otra, otra, otra libertad para decirlo, otra, otra situación que se los permite. Se lo permitimos, digamos, nosotros, justamente, no la generación de, de, de mi mamá, la generación de los hijos, digamos, le permitimos a la generación más chica.

L Y qué fue lo que más te conmovió y lo que más te dolió de esa jornada, si hay algo que dolió, ¿eh?

A (silencio), lo que más me conmovió es el hecho de salir a luz, de, de que, de que hubiera tanta luz sobre algo que estaba tan oscuro, por todo lo que pasó, por todo lo que se dijo, era como destapar un, no sé, un una tapa muy pesada arriba de algo, una tapa con mucho, mucho peso, que hacía muchos años estaba ahí, que costaba sacarla y bueno, con el esfuerzo de todos, de todos los que organizaron y de todos los que pasaron por ahí esa tapa se sacó, se desempolvó, se limpió, no sé, es una imagen así, de mucha, de mucha claridad, dolerme, me conmovía mucho, no sé si es dolor, me conmovía ver a las viejas y a los viejos sentados ahí porque digamos que mi experiencia fue la de la de haber llamado, no sé, nos dividíamos la lista de los familiares para llamar por teléfono y bueno mi experiencia en algunos casos había sido bastante, bastante dura, de un hermano por ejemplo que, que, en primer lugar dura porque uno tenía que ubicarse que era, como se iba a presentar teniendo en cuenta que lo hacía a través de una línea telefónica, donde la temática generaba inmediatamente, podía generar inmediatamente,

algún tipo de persecución y desconfianza, era un lugar medio que uno tenía que, que, que manejar muy bien y yo no teniendo experiencia en absoluto en nada de eso y con un hermano que, me dijo que, se enojó mucho ante la propuesta y me dijo que, que, que le habían destruido a su familia, que sus padres ya habían muerto, que su hermana era desaparecida y que tenía mucho odio y que no le interesaba nada y bueno, yo tratando de explicarle, tratando de comprenderlo y tratando de respetar así que era muy problemático llamar por teléfono, y a los dos días lo volví a llamar y me pidió disculpas y me dijo que estaba de acuerdo en que se le hiciera el homenaje, que iba a aportar la foto de la hermana y que bueno, que le parecía muy bien, y bueno, y que lo que había dicho lo había dicho porque tenía mucha bronca, mucho odio, que nunca se lo había sacado de encima y después una madre que, que quedó un poco perpleja porque dice es la primera vez que me llaman para, para hacerme, hacerle un homenaje a mi hijo, en 20 años, o en 18 años nunca nadie me llamó ni me pidieron una foto, y bueno, la mayoría de los casos fue de, fue de aceptación y salvo este caso de este hermano que está muy enojado, sin nada elaborado, digamos, con un odio ahí a flor de piel. Después otros casos de familiares que habían participado en Madres o entonces, un poco fue transmitirme esa experiencia a mí, yo me presentaba como una hija, no como de la agrupación Hijos en ese momento, era una hija, es decir, trataba de generar una empatía, una cosa, bueno, los llamo porque yo también..., entonces, trataba de generar con esa presentación confianza, daba mi nombre, siempre daba mi nombre primero, dejaba mi teléfono, o sea una serie de cosas que yo trataba de manejar y pensando en esto de, de que daba siempre mí, mi nombre, ¿no?, pensaba, el otro día porque inicié el trámite para la, para ponerme el nombre de mi mamá, el apellido, y por una idea que es la siguiente, yo tengo dos libros de poesías publicados como Andrea Suárez y los folletos son Andrea Suárez, pero el libro de, el libro de sueños, está firmado como Andrea Suárez Córica a partir de la sugerencia de un amigo de mi mamá que me encontré en la jornada de memoria, ahí me encontré con cantidades de amigos, que me dijo vos tenés que ponerte Córica porque yo te busqué por años, no sabía el apellido que tenías y bueno, siempre busqué esos dientes, se reía porque yo tengo los dientes torcidos como mi mamá, y bueno eso fue en abril del 95 cuando Gieco estaba cantando y me quedó, me quedó muy presente, por eso el folleto, el segundo, el de hijos, sí, puse Córica. Bueno y, y bueno con la fantasía de que cuando me reciba me voy a empezar a trabajar en derechos humanos, y bueno me interesa la estructura de ciertas cuestiones y bueno firmar como,

porque, en el libro de Gelman hay un testimonio que en el campamento de Córdoba me hicieron, una entrevista que me hicieron y entonces en una de las cartas que le mando a Gelman, pensando en eso que me había dicho el amigo de mamá, le pongo, le cuento esta anécdota y le digo si en algún lado voy a figurar por favor que sea como Suárez Córica, pensando que, no sabía yo como iba a ser la estructura del libro, pero, bueno, si iban a figurar los nombres de los entrevistados, yo era Suárez Córica, y bueno, pensando en esto de que cuando me reciba y voy a trabajar y tal vez publicar algo, es decir tengo proyecto y cosa en relación a más sueños que tengo, digo, bueno, no puede ser que cuando me reciba sea licenciada Andrea Suárez, y yo o sea en los papales y que yo firme o que tenga un sello Suárez Córica, esto me va a generar dificultades burocráticas, y entonces dije para solucionar este escollo tengo que tener un documento que diga Suárez Córica, entonces fui a 1 y 60, previendo todo esto, los tiempos de cuando me den el título el año que viene, qué sé yo, dije lo hago con tiempo, y lo que reflexionaba era lo siguiente, que cuando voy a averiguar de cómo era ese trámite del apellido materno, el apellido, el trámite se llama adición del apellido materno, y me quedaba esa palabra, no, me hizo signo esa palabra adición, como suma, pensando en lo contrario, es decir que yo viví 20 años con la sustracción del apellido materno, con todo lo que implica el nombre que implica toda una historia y una Historización y bueno, realmente, pensaba cómo a veces digamos, desde el mismo lugar, desde el mismo sistema, desde el mismo lugar de poder surgen las contradicciones, porque... (fin casete) ... no, estaba con esto de cómo desde el propio gobierno, el propio gobierno, digamos, tiene un, tiene una figura, no?, que se llama adición de apellido materno y en otro momento el mismo gobierno es el que se propuso la sustracción de un apellido, de un nombre, de una historia, eso pensaba, esa adición que me quedó flotando, y bueno lo inicié y voy a tener mi documento con, tarda 5, 6 meses, me va a dar el tiempo si termino mi carrera para tener, para ser Suárez Córica y bueno, y poder trabajar tranquila sin esas contradicciones burocráticas.

L este, bueno, justo hablaste del Estado y yo te quiero hacer una pregunta, ¿por qué a vos te parece que los militares o en el caso de tu mamá la Triple A, que todavía era una cosa, bueno, más terrible, porque de última también nació del peronismo, mataban a otros argentinos, mataban, secuestraban, torturaban, desaparecían.?

A sí, yo creo que tiene que ver con una, no sé si la palabra es por un lado como una estrategia de, de borrar todo lo más posible, todo lo que se pueda borrar, y la muerte creo que es lo que más borra, también el olvido, pero digamos, la muerte concretamente borra, saca de escena a alguien y creo que tiene que ver con eso con, con una aniquilación efectiva, concreta y sin posibilidad de retorno, de eso que se aniquila, eso en cuanto a la muerte; cuanto a la desaparición, como un método más, dentro de, dentro de, de la categoría, digamos, de, de la muerte porque quizás todavía más feroz, porque impide el duelo, por una serie de consecuencias que tiene la desaparición; desde otro punto de vista como algo perverso porque la desaparición por ahí implicaba otro, otra rutina, otro tipo de seguimiento de la víctima, y perverso porque mantenía, digamos, se mantenía la convivencia con esa persona, sea en un centro clandestino o donde fuere, la convivencia con eso que iba, que el destino que tenía era ser desaparecido, o sea, supongo que no es fácil convivir con eso, pero la mentalidad de quienes lo hicieron supone que sí. Pero digo no es lo mismo mantener, suspender esa aniquilación, que aniquilar inmediatamente como en el caso de la Triple A y mi mamá que, que estuvo horas, nada más y nada menos, porque en horas yo puedo imaginar cualquier cosa que le habrán hecho pero digamos, yo tuve el velatorio, tuve su cuerpo, lo tengo y creo que tiene que ver, por un lado como estrategia de aniquilación de lo que se supone el enemigo, pero por otro lado se me ocurre que hay como una ilusión también de, no sé si tiene que ver con la omnipotencia, no sé con qué puede tener que ver, de creer que la muerte o la desaparición provoca, la desaparición absoluta de eso que se quiere aniquilar, porque en realidad creo que siempre algo retorna de aquello que no está, sea el recuerdo, la memoria de eso, la voz de alguien que lo nombra o sea que por eso digo, no sé si del todo es, digamos, no me sale la palabra, exitoso porque después de 20 años, algo retorna que son los hijos, y con una fuerza muy particular, por ser hijos, desde siempre estuvieron las madres, pero digamos, bueno eso desde una estrategia y desde la ilusión de creer que porque, o tal vez no, esa sea una ingenuidad mía, y sin embargo eso se planificó y hasta se pueden haber hecho cálculos, bueno, por 20 años, hasta que los pibes no crezcan, estamos tranquilos. No sé, capaz que es una idea mía de creer que

L ahora, los mismos militares que realizaban todas esas terribles crueldades por otro lado se quedaban con los hijos de esos desaparecidos, o sea que de cierta forma querían terminar con algo y querían incorporar otras cosas, ¿no?

A sí, lo que pasa que, que se quedaban con algo pero que iba a ser cambiado, porque no era lo mismo, o sea el hijo del desaparecido o sea era el hijo de, de, era el hijo de Juan y de María, pero desde que Juan y María no estaban no eran más el hijo de Juan y María, era el hijo del militar y de la esposa del militar, o sea que, también hay un trabajo sobre, como si fuera el motín de guerra, hay un trabajo de, como de incorporar una nueva identidad, robarles la identidad de ser el hijo de Juan y María y ser ahora el hijo nuestro, nosotros los militares. Eh... y bueno, pero, no sé qué puede, a qué se debe, digamos, (silencio), sí, de militares que no podían tener hijos, qué sé yo, no sé, o que podían y no sé el planteo de, no lo he pensado eso digamos, porque además esa madre, no?, por ejemplo, bueno convivir con ese chico que no es su chico y que, y que no es un hijo adoptado y al que algún día puede reclamar su identidad y esa identidad verdadera puede ser dicha, ese es el tema, el problema, la contradicción que yo tendría como madre de un militar, la madre del esposo de militares que tengo ese hijo al cual yo sé que no puedo revelar su identidad nunca, o sea es una mentira, un engaño, no sé, ese es otro tema, no sé.

L bueno hoy me dijiste que no te acordabas de los juicios y ¿tenés algún recuerdo sobre las leyes de obediencia debida y punto final, indulto?

A no, no tampoco.

L y hoy que sí, que tenés una militancia, ¿cuál es el sentimiento que te provocan esas leyes?

A y el sentimiento es de, creo que la palabra que más define es de impotencia, porque digamos uno qué puede hacer?, seguir denunciando, seguir diciendo la verdad, pero, nosotros los Hijos pensamos que hay, o sea en el primer encuentro por ejemplo uno de los puntos que quedó como acuerdo nacional fue el de, el de la condena social, por qué, porque justamente las leyes y el indulto imposibilitan la condena, y entonces pensábamos, bueno, hacemos, demos la denuncia, pero socialmente que se puede hacer en cuanto a la condena, porque fue la época de Astiz y de su aparición pública, de la cachetada y todo eso, entonces, es eso, la condena social y que digamos la propia sociedad o un sector que repudie eso sea su propia cárcel, no?, inclusive en una obra de teatro que hicimos un poco el mensaje era ese, echarlo de cada ámbito desde el barrio, los negocios del barrio hasta cualquier institución, no permitirle la entrada y bueno, un, una cosa así.

L la vi, la vi

A ¡ah!, la viste.

L sí, en un vídeo, sí lo pasé hasta en una secundaria de mi pueblo de Ceres.

A Eh..., bueno, no sé la palabra creo que es impotencia y, y tiene que ver con la continuidad de lo que es la impunidad, y las consecuencia que tienen hoy esas leyes y ese indulto de no, vuelvo a lo mismo, de no poner las cosas en sus lugar y decir, bueno, acá están los culpables y están presos y acá están los que no son culpables y están libres, y en tanto no están presos porque no son culpables, o son culpables pero no están presos, somos todos culpables, digamos, porque estamos todos mezclados, somos todo lo mismo, entonces, bueno, eso, como una continuidad de, de la impunidad, de la persistencia de la impunidad y desapariciones en democracia y crímenes que no se condenan ni se investigan, y todo lo que tenga que ver con la justicia. Creo que arranca de ahí, no sé se me ocurre que, si uno ya sabe que existen esas figuras de, esas leyes, esos indultos, estamos, tenemos la libertad de hacer lo que queremos.

L y ¿qué opinión tenés sobre las indemnizaciones, o bueno, no sé cómo es el caso de las muertes, es también la misma indemnización?

A en el caso de las muertes es, es, según informa el ministerio, estaría por, estaría en estudio porque el caso de las muertes previo, no de las muertes, sino el caso, los casos previos a la dictadura estarían en estudio en tanto había una democracia en el país, ese es el argumento, entonces, por ahora lo que sí sería firme es las indemnizaciones durante el período de la dictadura.

L o sea no hay ninguna ley que prevea las muertes antes de la dictadura.

A no, está, la figura es muerte por enfrentamiento, pero la reglamentación o si realmente lo va a contemplar, si va a beneficiar a los que, porque primero hicieron la figura muerte por enfrentamiento, porque era, porque fue gente que no eran desaparecidos, no muerte por enfrentamiento, con certificado de defunción y todo eso, bue, perfecto, podías inscribirte, pero en un segundo momento del trámite, bueno está por verse si se va a pagar a los previos a la dictadura porque era una dictadura, porque era una democracia, entonces... no porque era democracia, no se hacen cargo, digamos, porque había un gobierno constitucional

L sí, pero el Estado tiene el monopolio legítimo de la violencia y de la justicia.

A bueno, pero el argumento ese, que era un estado de democracia y que la responsabilidad está en el gobierno de ese momento, y no tiene nada que ver con el genocidio y la dictadura militar del 76 al 83, así que eso no es seguro todavía

L pero sin embargo a los presos...

A sí, a los presos, sí, pero no, no, en por lo menos hasta hace dos meses esa fue la información que me dieron, si se va a revertir, o sea yo tengo la esperanza de que se revierta por esto, porque Isabelita hizo declaraciones, creo no sé si en enero o en diciembre diciendo, digamos, que no recuerdo exactamente, pero aceptando que sí que ella en su gobierno ocurrió lo de la Triple A o que en pleno, o sea al lado de ella estaba la Triple A, o sea que yo creo que reconociendo eso, bueno, no, no el ministerio de gobierno no puede, el ministerio de interior no puede dudar mucho, porque si la misma presidenta del momento lo está diciendo, ya está, pero bueno a mí me dieron esa respuesta.

L y en el caso de que paguen una indemnización ¿harías los trámites?

A yo ya los hice, yo los hice desde el primer momento, yo no tuve ningún tipo de duda, si me correspondía o no me correspondía, ningún planteamiento si me estaban comprando o no

L mora

A no, ningún tipo, no tengo ninguna duda porque, tengo una, tengo una verdad que es esa verdad que a mi mamá la mató la Triple A, o por lo menos a mi mamá la mataron en el año 75 por razones políticas cuando estaba la Triple A actuando en La Plata puntualmente, pero sí después las preguntas vinieron, no las dudas pero las preguntas vinieron a partir de declaraciones de Hebe Bonaffini en cuanto al rechazo de este beneficio y toda su interpretación de comprar silencio, de comprar la vida de nuestros hijos, que el dinero se hace para vender y comprar y los hijos no son una mercancía que se compra y se vende, pero vuelvo a decir me generaba preguntas como diciendo ah! se podría pensar eso también pero no es mi caso, yo estoy totalmente de acuerdo, creo que nadie me va a silenciar, en el momento que yo quiera silenciarme me voy a silenciar, estoy en condiciones de silenciarme porque ya lo dije todo lo que tenía que decir y yo elijo seguir hablando y la muerte de mi mamá no tiene ningún precio, ni 5 mil, ni 2 mil, ni 3 millones, as que no tengo mucho que pensar e, porque realmente creo, más allá de eso, creo que hubo un, un, un perjuicio económico, porque yo vivía con mi mamá, vivía en el centro de la ciudad, mi mamá trabajaba, tenía dos trabajos y me mantenía y tenía

condiciones materiales distintas a cuando fui a vivir a un barrio con mis abuelos jubilados, de repente, cuando no es algo planificado, mis abuelos tuvieron que darme de comer, mandarme a la escuela, vestirme, así que creo que sí es de lo económico puntualmente es cierto que hay que pagar aquello que nuestros abuelos tuvieron que hacer un sacrificio terrible para poder afrontar, así que no, no me genera dudas ni contradicciones.

L Andrea, vos en ningún momento, bueno, obvio, tu mamá está enterrada, o sea no te cuesta hablar de la palabra muerte, ahora pertenecer a una organización donde la mayoría son hijos de desaparecidos y cómo es eso, o sea, ¿te parece que sos diferente porque tu mamá está muerta, o podés hacer otro tipo de lectura al respecto de tus compañeros de hijos que tienen los padres desaparecidos, en qué punto te identificas mucho con ellos, o sea ¿por qué es un ámbito de contención? Son muchas preguntas en una misma.

A bueno, anda diciéndome lo que no te conteste, una de las primeras cosas que se me ocurre es en primer lugar lo generacional, en tanto yo tengo 30 años y también la mayoría de los chicos son más chicos, eso es, por un lado. Por otro lado, que implica lo que es tener recuerdos de los padres, la convivencia con los padres, por otro lado, es no sé si es consecuencia de eso, dos palabras que yo tengo en cuenta en lo que tiene que ver con los hijos que son el mandato y la idealización, un tercer aspecto que tiene que ver con padre desaparecido, o padre muerto. Eh..., bueno en el primer punto sí yo noto la diferencia que hay entre, entre los hijos más grandes que tenemos recuerdos de nuestros padres, que tenemos una imagen más real, porque realmente recordamos, determinadas cosas que nos dan la pauta de cómo eran, y lo veo desde la actitud yo jamás esperé que mi madre vuelva, y veo, es decir, aprendo y descubro en Hijos una nueva actitud, que es la de haber esperado o haber puesto la mesa o haber dejado el cenicero en la misma mesa porque el padre fumaba y bueno, si volvía iba a tener su cenicero ahí, o, la veo esa diferencia, no he sacado conclusiones, sí, que yo voy al cementerio, que puedo llorar en un lugar, el lugar de la muerte, que puedo hacer toda una ritualización si quiero de esa muerte, llevar una flor, pero bueno,, esa es la diferencia que veo, como que hay otro tipo de sufrimiento, un sufrimiento que más, más desdibujado, es decir entre la espera y el reconocimiento de que ya no va a volver, en cambio lo mío es muy certero, mi mamá está muerta, es más hoy hablaba sobre su cuerpo, sus hueso, yo ya no tengo nada que esperar, y en relación a lo generacional, también, porque yo tenía 9 años, iba a cumplir

9 años, recuerdo a mi madre caminando, sus formas, su físico, puedo yo identificarme, los dientes torcidos, pero estos chicos eran bebés la mayoría, no tienen como un registro de lo que es el contacto, el cuerpo, esto yo lo he hablado con uno de los hijos, y bueno, recordar algo de lo que no se tiene como una inscripción real porque realmente no habido ese contacto, esa mirada, durante meses, durante los primeros años, y todo eso, así que yo creo que eso también ha dejado una marca ahí, desde lo físico no?, y después desde, desde el mandato y la idealización no sé porque, creo que tiene que ver con, con no poder, digamos, enterrarlo al padre y en tanto digamos, no sé si es por, por mantenerlo o no en esa idealización, identificarse a ese ideal que es falso, no es algo, digamos, por una imposibilidad de matarlo, creo que tiene que ver con eso, y bueno creer que es mejor que uno, y bueno, algunas cuestiones que, que, que yo veo son negativas, no?, porque no permiten ir más allá de los padres, pero, bueno, creo que eso es un proceso personal, que puede hablarse si sale el tema, pero no como algo que haya que imponerlo, sí estar alerta porque me parece que es nocivo, pero bueno, también creo que tiene que ver con los adolescentes, y hay muchos adolescentes, esta idealización. Después el mandato porque bueno, yo nunca tuve militancia partidaria, mi primera experiencia grupal, ha sido Hijos y dentro de la lucha, no? y bueno creo que ha sido una verdadera elección mía, una decisión mía, este camino, pero yo veo que hay mucho mandato en el sentido de no decir esto lo elijo yo, o justamente viene como, un designio de alguien que dice sos la continuación de mí, fue el mensaje que viene por parte de algunos organismos de derechos humanos, no?, pero bueno, no sé esas dos palabras me parecen que hacen bastante, tienen bastante fuerzas en algunos hijos, y bueno, no sé.

L y ¿cómo es esa experiencia grupal?

A e, es muy conflictiva, es muy conflictiva, somos muchos hijos queriendo hablar todos al mismo tiempo, después de 20 años (risas). Es de mucha fusión, de mucha fusión, es de mucho, de mucho afecto, mucho afecto porque hay como un reconocerse en el otro, por primera vez un otro igual, ya no somos los de la escuela primaria y secundaria que no podíamos hablar, o los de la facultad que no podíamos hablar, que éramos silenciados y que no había nadie como nosotros en el mundo y que no sabíamos en realidad ni cómo éramos porque nadie nos explicaba nada, es un otro así y eso es muy fuerte, descubrir que no estamos solos, de mucho afecto porque entendemos lo que es esa ausencia, particular, impuesta, ese arrancamiento repentino lo entendemos, los

sabemos, y bueno, y en muchas cosas está todo bien entre los hijos porque realmente nos sentimos armados, y a la vez por ser hermanos tenemos muchos celos y mucha rivalidad y a la vez por no ser hermanos venimos con ideología y sistemas de pensamiento y de creencias y valores muy distintos, y bueno, con toda esta, con todo esto que es nuevo es medio complicado ponernos de acuerdo y respetarnos.

L ¿tus hermanos participan?

A no, no

L ¿Cuántos Hijos participan en La Plata más o menos?

A en este momento debe haber unos 15 hijos participando, por asamblea, en su principio éramos 40, hay un padrón hecho por nosotros de aproximadamente 200 hijos en La Plata, que se hayan acercado alguna vez, aunque sea una vez debemos ser 70, justamente los que no se han acercado son, deben ser seguramente los hijos de los obreros, de los villeros, porque el nacimiento de Hijos en La Plata particularmente a partir de estas jornadas de memoria, justamente se dan a partir de la organización en las universidades o específicamente en Berisso, entonces no ha surgido una organización en una villa o en una obra, en una fábrica, y bueno, eso es una cosa que está ahí, que no se sabe cómo llegar ahí porque no saben dónde están, no?, porque las condiciones de vida eran otras y las armas para afrontar esa situación también eran otras de la gente que quedó.

L sí, y las condiciones de vida de ellos ahora también...

A de ahora, por eso, sí.

L es todo un tema, o sea yo creo que la violencia si hubo sectores en donde permaneció contra sectores, creo que las clases populares son los que más sufren.

A y es la más desintegrada por eso no sé la posibilidad, como nula la posibilidad de armar una red y, y hacer estas jornadas por ejemplo de memoria. Nosotros un par de hijos nos hemos movilizado yo puntualmente he ido por ejemplo a, e por ejemplo a 44 y 150 supongamos, no sé qué barrio es, Olmos, no sé qué es, y bueno, de a dos o tres casa he tratado de ir y no las he encontrado, ni siquiera he encontrado las casas y he preguntado, ni la familia o sea que no se sabe esos chicos dónde están, porque si era, porque si vivían en una casilla, si esa casilla se desarmó, se cayó por un temporal y esos chicos no sé se fueron a vivir al conurbano...

L al Chaco.

A claro o al interior, claro, no se sabe porque en el barrio no, o sea porque la misma, la misma condición de vida hace que no tenga lazos sociales y todo, entonces era imposible rastrearlos, y nosotros decíamos, pero dónde y, pero cómo, nos dieron esta dirección y acá es campo.

L se los tragó la tierra.

A claro, no se sabe, no se sabe.

L ¿y vos crees que los hijos pueden hablar de cualquier tema?

A ¡ah!, no entiendo la pregunta.

L ¿qué quieren los Hijos?, o sea, ¿cuál es el objetivo de Hijos, este?

A el objetivo, como, como, como acuerdo nacional es como agrupación, uno de los objetivos es la condena social, la reconstrucción histórica y es el la reconstrucción de la identidad, la memoria y la identidad y la e, e, y la búsqueda de los niños apropiados o la colaboración con las Abuelas de la búsqueda de nuestros hermanos, creo que son 4 objetivos básicos por ejemplo, de ahí a que se cumplan o que se trabajen eso es otro tema, ahora si la pregunta es personal, yo lo que quisiera en hijos es que cada hijo, que Hijos sea el espacio, el espacio donde se pueda ejercitar la palabra y a partir de la palabra reconstruir la historia de nuestros, de, del padre desaparecido, y a partir de allí recuperar la plena identidad, esa es mi primer propósito, para mí digamos no sirve salir a la calle cuando el hijo ni siquiera sabe o las razones o la, o dónde militaban o cómo eran sus padres, la vida cotidiana de sus padres, o sea, para mí, en muchos sentidos, o sea es valioso, desde lo que es la lucha, pero desde lo que es la realización personal como un ser humano más pleno, con, sin esa fragmentación, sin esa negación de una parte, de lo que es la identidad, creo que no, que no tiene mucho sentido, a mí por lo menos me interesa esa parte, que la lucha esté acompañada de un trabajo interno realmente.

L Ahora la solicitada que sacaron en el Página 12 hace un mes era mucha más amplia, o sea, tenía repercusiones sobre la política actual de cierta forma.

A la solicitada sobre el Frepaso, ¿puede ser que sea esa? Bueno, sí eso fue por, en el segundo encuentro nacional que se decidió denunciar esa, esa complicidad o en Salta; o sea a mí me parece bien que Hijos denuncie, lo que no me parece bien es que Hijos sea un, que se genere en Hijos una interna partidaria, por ejemplo, estoy en contra de eso, sé que pasa, y bueno, yo trato de luchar para preservar ese lugar que no me parece

que tenga que ser una interna entre partidos, está bien la denuncia esa, pero no estoy de acuerdo ni con la soberbia, por eso yo decía es un lugar de privilegio ser Hijo, pero no quiere decir que sea un lugar de poder, no, no, no me refiero a eso porque soy hijos digo lo que quiero, no, no me parece, tenemos que mirar, que ver, realmente investigar si queremos hacer algo y tener cuidado de no meter internas que dañan mucho porque somos muy vulnerables y, y además creo que no nos merecemos hacer eso, hacernos eso a nosotros mismos porque es un lugar muy, muy es muy frágil ser, ser hijo y construir ese lugar, así que bueno, eso es todo un tema, es toda una discusión también porque cada regional tiene su independencia, en algunos aspectos y bueno, digamos en La Plata a mí me interesa que, que nadie quiera aprovechar de la situación de ser hijo para, para imponer ideas que no son construidas en hijos que son ideas que vienen impuestas de afuera y que y que no, no nos representan, así que bueno, eso es una lucha.

L todo un tema (risas)

A ni hablar de eso

L me imagino que también dada la heterogeneidad de la gente que, está bien los nuclea una cuestión en común pero también cada uno debe tener ideas.

A no, el tema es que a nosotros en septiembre del 95 tuvimos una serie de, de, de discusiones muy, muy, muy, muy profundas en cuanto a qué era ser hijo, quiénes somos los hijos, qué constituye hijos, cuál es la población de hijos, cuál es la identidad de hijos y una de las conclusiones por ejemplo fue, no, no, que nos reímos, bueno pero, que era, que tenía que quedar expreso y explícito en un papel porque era todo hijo tiene derecho a ser hijo y no va a ser negada la identidad del hijo, fue, de acuerdo a su religión, raza, o, o, e ideología, o participación política partidaria, lo tuvimos que escribir, digamos, porque sin, sin saber mucho de qué estábamos hablando pero es cierto, es cierto, lo que más genera las discusiones, digamos, es cuando ese hijo tiene una militancia partidaria y quiere imponer, tal vez no sistemáticamente, no por un mandato de esa agrupación, pero bueno, sí porque justamente está impregnado de eso realmente, naturalmente lo, lo, pero bueno hay algunos hijos que cuando uno se detiene, piensa, dice, bueno para, eso lo decís vos, lo dice tu agrupación, el hijo reflexiona, hay otros que no y que uno sin embargo ve, habla por la agrupación, entonces en eso se generan discusiones, mucha discusión. Pero digamos, en esas discusiones de septiembre de 1995 tuvimos que dejar en claro que cualquier hijo, raza, credo, religión o color o todas las condiciones era hijo y no se le podía negar esa identidad.

L y en Hijos de La Plata, ¿quiénes son hijos?

A son hijos, los hijos de desaparecidos y asesinados, porque también tuvimos un acuerdo en esas discusiones de septiembre que el eje de, digamos que, el eje de lo que nos aglutinaba era la ausencia física de nuestros padres, porque el hijo de exiliado y de preso político además de ser una situación que ya no era la misma porque ya no era exiliado, a no ser los que sigan exiliados, pero digamos el retorno de los exiliados y el preso que ya no es preso, la ausencia era una situación irreversible y que como ausencia física irreversible tenía otras consecuencias, una de ellas era la imposibilidad de la transmisión de la experiencia de la transmisión de la experiencia, sea de la lucha, sea..

L de la vida

A de la vida, así que un poco pensábamos que era distinto y que...

L ¿y, pero no es en todos lados así no?

A no

L y en el caso de La Plata cuando ustedes decidieron eso, había gente que se había, que estaba en hijos y que era hijos de presos políticos o de exiliados, ¿qué les dijeron, se tienen que ir?

A sí, no conozco porque yo en esos momentos no estaba yendo pero sé que había, no sé si por lo menos entre 5 y 10 calculo yo, que algunos he conocidos hijos de exiliados sobre todo que supongo que, no sé si se acercaron a partir de la jornada de memoria, porque digamos yo personalmente no convoqué hijos, o sea no eran hijos de desaparecidos, pero bueno, la cuestión era que durante algunas asambleas sí estuvieron trabajando estos hijos y que en algún momento por eso esto de la discusión que yo te digo de septiembre, hijos nació en abril, mayo, junio!, que yo había dejado de ir a las asambleas, se hizo el primer encuentro regional de hijos en la Asociación Judicial Bonaerense, el 15 de junio, el 19 de junio, el día del padre del 95, fue el primer encuentro regional de hijos, ahí participamos 50 hijos, incluyendo hijos de exiliados y presos hasta ahí estaban, 19 de junio del 95, y yo realmente no recuerdo puntualmente qué pasó, sé que hubo una discusión interna muy grossa a partir de un homenaje que se hacía de una hija que había planteado hacerle el homenaje al papá y hacer el bosque de la memoria y hacer plantar un árbol a ese papá sólo, entonces se generó una discusión y ahí hay un quiebre, hay un quiebre y esta hija con otros se, se van de la agrupación, se separaron y forman otro hijos digamos.

L ¿en La Plata?

A sí, sí, eso fue una, una, una discusión muy grossa, yo no estaba en ese momento, o sea había ido al encuentro, eso fue el 19 de junio, sé los motivos por lo que fue, por una discusión de esta hija que quería hacerle solamente a su papá y había dos papás más que habían caído en esa misma fecha del 12 de junio, entonces era algo que tenía que ser colectivo y bueno, no, no sé por un deseo de individualismo, no sé qué fue, y de orgullo no sé qué pasó se fue esta chica con otra gente y bueno un poco se conformó ahí los hijos de exiliados y de presos estuvieron trabajando un poco ahí, pero después esto se disolvió, llegó a octubre y ya no existían más.

L y la revista, vi que tienen el número 1, que publicaste una poesía, ¿sacaron otra?

A no, solamente esa.

L bueno, ahora te voy a hacer algunas preguntas que parecen medio descolgadas pero que se las hago a todo el mundo, entonces, cómo viviste o qué te motivaron las declaraciones de Scilingo sobre todo las del 95, porque las de ahora bueno, este, no las tenía previstas, siempre habrá algo.

A sí, en las del 95 lo puedo relacionar con un hecho puntual porque fue febrero del 95 en plena comunicación con los familiares para la jornada de memoria, entonces, me hizo confrontar a mí con la confrontación de los familiares que los familiares tenían con las declaraciones de Scilingo, no fue tanto lo que a mí me pasó porque mi mamá está, está muerta, pero yo veía como los padres y los familiares que yo iba entrevistando por la jornada de memoria cómo esto había repercutido, así que digamos tengo eso puntualmente en el momento de las declaraciones tengo eso, la conmoción de los familiares por esas declaraciones de los familiares de desaparecidos que les estaban diciendo que habían sido tirados, después como reflexión mía y posterior a eso pienso que fueron muy importantes porque lo que hacía, lo que generaron fue el reconocimiento por parte de, del propio victimario de los crímenes digamos y que el efecto que esto tiene en la sociedad, en una parte de la sociedad que negaba esto, para mí tiene esa importancia, cuando uno dice yo hice esto, es decir, cuando a alguien se lo acusa, cuando alguien es acusado, digamos, puede o no creerse porque es acusado por alguien, pero cuando el propio acusado admite, cobra otra dimensión, y yo creo que por lo menos para mí la importancia fue esa, el provocar una creencia, entonces, en la gente que no creía que eso era posible y que había sucedido en Argentina, por otro lado

también podría pensarse desde el lado de por qué Scilingo hablé en tanto miembro de una institución y que esa institución entonces, o sea estaba pasando algo en el seno de esa institución que hacía que uno de sus miembros tuviera que hablar y no se sintiera contenido o, o habría algo en esa institución que estaba fallando después de, de 20 años del golpe, cosa que no sé porque es algo que pensé, no sé qué puede haberle pasado a la institución militar.

L o a él con los militares.

A o a él con la institución militar.

L un poco las cartas que están en el anexo del Vuelo.

A no leí eso

L son muy elocuentes

A no, no lo leí

L hay una cuestión de honor, entre hermanos, entre aquellos que habían hecho una comunión, y que en este momento le decían no, vos está loco, o sea lo sacaban, digamos, de esa cuestión de prestigio y de ser todos iguales, para tratarlo como...

A y puntualmente, claro, qué le pasaría a él, porque también esto que yo hablaba de convivir con, con la víctima que iba a ser futuro desaparecido, y todo eso, bueno, también qué le pasaba a Scilingo o qué le pasa a un ser humano con sus sueños y con sus noches y sus pesadillas y convivir con eso que, que tiene mucho peso, así que bueno.

L sí, seguro, esa cuestión de Scilingo es muy, muy llamativo también todo lo que él dice con respecto a su hija y a su mujer...

A no me acuerdo en este momento.

L como que bueno, como que un poco, también el hecho de hablar este lo necesitaba...

A sí,

L representándose, bueno, su mujer este...

A sí,

L su hija...

A sí

L es muy interesante en estos aspectos, ¿no?

A no sí, por eso digo, yo desde...

L y la construcción social que se hizo de él también desde los medios de comunicación, que no se lo vio nada más que como un torturador y un asesino, sino también como un padre, este con hermanos...

A ejem...

L bueno, toda una constitución diferente, ¿no?

A sí, como la humanización de...

L sí, este, Carloto dice que bueno, de cierta forma lo que él hizo es volver a la humanidad.

A es que es así, porque justamente si alguien agarra una picana es, es justamente un ser humano, es decir, cuando un animal quiere, hace víctima, tiene una presa digamos, no le aplica la picana, sino realmente le da muerte, en cambio, el ser humano-, si hay algo realmente que es humano es la tortura, la picana la aplica el ser humano, la inventó el ser humano y la aplica el ser humano, así que, sí, Carloto tiene razón, es así, no hay nada más humano que la tortura.

L y con respecto a los medios de comunicación.

A eh, los medios de comunicación que hacen qué...

L con respecto a cómo se trata la cuestión de los desaparecidos y te lo pregunto actualmente, o sea, no digamos de los 20 años atrás, o de los 10 años atrás, sino digamos...

A en los medios, se me ocurre, lo más llamativo o lo más evidente es la teoría de los dos demonios porque se invita a un programa por ejemplo a un familiar desaparecido o algo que tenga que ver con los derechos humanos y a un militar o a Massera o a Scilingo como esta confrontación, o, esto es lo más evidente, lo que más cuenta, no sé, y después bueno, la cristalización de o el mantenimiento de formas en el lenguaje, como por ejemplo decir proceso, cuando es el mismo nombre que se autodenominó la dictadura, o utilizar guerra sucia, o utilizar la palabra terrorista, digamos una serie de, o subversivo en la connotación, con una connotación negativa, o sea usos de determinadas palabras que siguen, siguen estando, que inclusive bueno se así sin ningún tipo de reflexión sobre qué es lo que uno está diciendo y quien instauró esa palabra, no?, el uso de esa palabra, y entonces, bueno, por ahí eso, transmisión, la transmisión o el mantenimiento de, de ciertos usos que no, que están fuera de lugar, que sin embargo por ahí el enfoque es correcto y sin embargo se sigue utilizando el lenguaje, por decir de alguna manera del enemigo, pero bueno todo lleva su tiempo.

L y, yo tengo una cierta sensación de que en estos momentos la palabra desaparecido puede ser usada en lugares donde antes no podía ser usada, y vos crees que los Hijos tienen que ver con esa, con ese supuesto cambio si es que existe, no sé, lo veo como un proceso, no lo veo como una finalización de nada.

A (silencio), puede ser porque la aparición de Hijos es un factor muy importante, yo creo que no porque todas sus consecuencias sean buenas, no?, depende quien lo mire, depende las consecuencias, pero que la aparición de Hijos tiene consecuencias es así, y puede ser que una sea esa, por qué, primero por cómo repercute la aparición de los hijos de esta nueva generación, de los hijos de las víctimas, que ya no son en todo caso, los guerrilleros, son los hijos, es distinto, es otro el lugar, entonces, bueno, las Madres tuvieron su lugar, el lugar de locas, el lugar de madres, el lugar de luchadoras, bueno los hijos tienen un lugar, puede ser que una de las cosas que haya provocado sea ésta, puede ser, la verdad creo que sí, puede ser uno de los factores porque, hay, es otra forma de decir, no, un poco, por esto que decía que somos jóvenes, que tenemos otro lenguaje, un lenguaje más suelto, o escapamos a ciertos prejuicios, o hay cierta cuota de rebeldía o algunas cuestiones que hacen que uno nombre y diga libremente y de otra manera y porque tiene que ver con una organización nacional y uno se siente amparado en eso y siente que puede decir determinadas cosas, pero que es una realidad que hoy la palabra desaparecido se puede decir en cualquier ámbito o en muchos más que en otros momentos, eso es seguro, eso es seguro porque yo hoy te contaba de mis sobrinos que cuando fuimos que estaban todas las fotos de los desaparecidos y, es decir, es mi hermano pero no de mi mamá, que no está, digamos, muy en contacto con la temática, y aparte porque yo siento esa libertada también que lo puedo decir, en un colectivo digamos, porque fui a la jornada de... los desaparecidos, porque en los medios se ha instalado totalmente esa palabra, no importa el enfoque pero se ha instalado totalmente y los medios tienen un poder increíble, crean la realidad, eso que ya es real si está dicho ni hablar.

L y ahora, vos cómo te sentís como hija de, de alguien que murió, no que murió no, que la mató la Triple A, este, ¿a vos te parece que se habla de esas muertes?

A de, ¿de muertos por la Triple A? bueno una de las cosas que yo te decía de, de hablar, de romper ciertas cristalizaciones en el lenguaje, en el uso de determinadas palabras, una de, de los errores que yo veo, como consecuencia de lo impuesto, ¿no?, es

justamente cuando uno dice los desaparecidos y dice, la dictadura militar, y deja de lado a los muertos y deja de lado a la Triple A o CNU, o los para...

L sí, procesos previos digamos

A exactamente

L fue un proceso en realidad, no un

A no eso siempre lo metimos nosotros cuando vamos a las escuelas a dar charlas, sobre todo yo por ejemplo que soy hija de una muerta por la Triple A, `pero, digamos, es un criterio que todos los Hijos utilizamos y tratamos de remarcar, que no es solamente la dictadura, que hay un proceso previo, un período previo, por eso en la placa de Humanidades y en otras facultades dice de la dictadura militar y del período previo a ella, el período anterior, previo a ella, porque no es el período todo anterior, porque hubo otras dictaduras, entonces está bien, fue eso también una de las discusiones fue esa qué período abarcábamos, sólo la dictadura o lo anterior, y lo anterior hasta cuándo, esa fue una de las discusiones de las comisiones. Eh..., no, yo creo que sí, que hay un mal entendido en eso, no por una voluntad de no querer saber, por una cosa de que fue digamos la dictadura y ocultar o no entrar en discusión lo que fue el gobierno de Isabel o el gobierno de Perón y López Rega y todo, creo que tiene que ver con el lenguaje.

L pero ¿en ningún momento te sentís, digamos, con un espacio para poder hablar de al respecto de ser hija de una muerta y no de una desaparecida?

A ¿si no tengo espacio?

L no, si sentís que no tenés

A no, que, ¿qué es en especial por eso y que tengo un lugar menor digamos? No, no, en absoluto. Ya te digo cuesta, cuesta nombrarlo y remarcarlo y diferenciarlo, cuesta, yo porque justamente soy la hija, no lo olvido, pero digamos hay compañeros que cuesta y hasta está la broma, che e hijos de asesinados, por qué no dijiste, bueno, porque es muy largo, es un chiste, pero digamos todas las veces que podemos y nos acordamos lo remarcamos, no, no en absoluto, no, no, e inclusive que los chicos no lo digan, que los compañeros mismos no lo digan, no me afecta en absoluto, lo tomo como una consecuencia más de lo que es lo, lo mismo vuelvo a lo del lenguaje.

L y, una pregunta así, un tanto personal, si querés me la respondes, si no, no, ¿cuáles son tus mayores miedos, tus sueños y tus esperanzas?

A (silencio) mmm, (silencio) no sé con qué tiene que ver, si con las tres cosas o no sé con qué, a mí me preocupa la transmisión de la posibilidad o no de la transmisión de,

de, de lo que es el genocidio, de lo que son sus secuelas y puntualmente en relación a mis hijos y puntualmente a lo que es mi madre, que es la abuela de ellos, no sé si es un miedo ante la imposibilidad, cosa que no creo porque creo que estoy capacitada para transmitirlo, creo que sí es, es una esperanza, uno de mis sueños poder transmitir esto, (silencio) no sé realmente que Hijos que funcione un poco mejor, que estemos un poco más organizados o que no nos sea tan difícil organizarnos, que podamos pasar los escollos de lo que tiene que ver con las consecuencias de no haber tenido a nuestros padres y entonces, de tener determinadas características que nos impiden a veces organizarnos por tanta ansiedad, por tanta pasión y tanta, tanto, tanto afecto que hay y estar esa fusión de la que hoy hablaba que por ahí nos impide tomar distancia y organizarnos. Eh... en lo personal eso que dije de la transmisión, poder tener hijos, porque creo que, que hay alguna, en mi búsqueda de tener hijos creo que hay y no tenerlos, creo que tiene que ver algo con esto de la maternidad truncada de mi madre y mi relación con ella, por eso esa imagen de la madre y la hija juntas, que recuperaré a través de ese vídeo, de estar al lado de mi mamá y mi mamá conmigo, estar juntas como tantos años añoré, eso sí, puede ser un miedo, (silencio), no sé, lo que pasa es que no me gusta, no me gusta, no me gusta la palabra esperanza porque, de los miedos no sé si, si es el miedo ese de la maternidad, no sé, tengo algunas cosas en claro que es que creo que las voy a lograr, que, que es haber hecho este, este trabajo de reconstrucción y, de haber logrado una identidad que concretamente la culminación de eso es haber decidido hacer el cambio de documento, creo que está patentizado ahí, no tengo ninguna duda de que yo he recobrado la, los, los aspectos de la identidad de mi ser que me han sido negados, eso creo yo ya, no sé más que sueños, esperanzas y miedos, tengo la satisfacción de haber hecho un recorrido, que me hace sentir un poco más segura, y más, más, más auténtica, de lo que por mucho tiempo he sido tan insegura y tan superficial porque había algo debajo que no se sabía qué era, y hoy esa esencia la puedo mostrar, que es ésta, no?, ser Hijo de desaparecido, como uno de los aspectos, no todos, no es esa mi identidad solamente.

L ¿y vos crees que tus hijos van a ser nietos de una muerta política y así, o van a tener solamente una abuela muerta?

A ¿si va a volver a haber algún genocidio, me preguntas?

L no, no, si esa transmisión de la memoria, es una transmisión política, de una memoria política, digamos.

A sí, yo creo que es la transmisión la memoria histórica, que no es la transmisión de la historia, creo que en ese sentido voy a hacer hijos felices, íntegros, con una realidad dolorosa y también de mucho orgullo, las dos cosas, que no va a ser negada, que va a ser transmitida por mí y que nadie me lo va a impedir, que ellos hagan lo que quieran con eso, eso es otro tema, porque no me gusta el tema del mandato, ni de la mejor o peor generación una que otra, no, no me parece eso, pero sí siento hoy siento hoy, desde ya, como un, como un regocijo anticipado de verme con mi hijo transmitiéndole esto, y creo que eso, diría que es, que es lo que más satisfacción me da en estos momentos de mi vida. Es lo que mayor satisfacción me da, es pensar en la posibilidad de la transmisión, realmente.

L bueno, este, creo que te he hecho todas las preguntas que tenía por acá, siempre me olvido, después que termino la entrevista digo ¡ah! me olvidé.

A fijate, fijate (risas)

L te había hecho una última pregunta que era sobre las esperanzas, me la habías respondido, y te quería preguntar sobre ¿qué sentías en el hecho de que tus hermanos no participen en Hijos?

A Ariel no participó nunca, y Cristian participó en dos asambleas previas al primer encuentro en Córdoba, lo que sentí fue, retrospectivamente, después de todo lo que pasó, sentí una gran frustración, porque lo que pasó fue que yo quería que mis hermanos viajaran a Córdoba y bueno, Ariel por ahí, está casado y tiene chicos, y por ahí creía que era más dificultoso que vaya, pero Cristian tenía más posibilidad de ir y fue a dos asambleas y el día que salimos con el micro, lo pasamos a buscar por lo de mi abuela, tenía el bolso hecho y él no estaba y lo esperamos con el micro en la esquina un rato y bueno, y salimos, y salí muy angustiada y frustrada, y recién en Córdoba, ya un poco más a la distancia, pude entender que estar en Hijos significaba determinadas cosas, una de ellas era considerarse Hijo por lo tanto reconocer, aceptar y reconocer a una madre muerta por razones políticas, la comprensión desde cualquier nivel de esa situación política, las causas que dieron muerte y, y bueno y de la frustración pasé a la comprensión, y de la comprensión pasé al respeto por mi hermano, y por el respeto al tiempo de él para poder hacerse cargo y a partir de eso elegir si quiero o no participar. En, pero, como siempre tuve o me puse en este rol, o me dieron y me dejé poner y me puse, y los demás lo aceptaron, esto de ser la que traía la verdad a la familia, un poco creía que esa era la verdad, mi verdad era la verdad, hasta que entendí que era una

interpretación, mi interpretación de los hechos y que mis hermanos tenían derecho a querer hacerse cargo de eso, no, y a darle su propia interpretación, así que bueno, he pasado por distintos sentimientos de que mis hermanos no estén, en realidad me gustaría que estén, me gustaría estar con ellos, me sentiría más acompañada y compartiendo la realidad de mi mamá muerta por la Triple A, porque en este momento en la única de la familia que se hace cargo de esa realidad política soy yo y por el hecho de estar juntos como hermanos después, en tantas cosas que estuvimos separados, estar juntos en algo y compartir una actividad, me gustaría, pero bueno, tengo que entender todo lo que implica estar en Hijos.

L y vos crees que la muerte de tu mamá te permitió, o sea, esta pregunta siempre genera conflictos, problemas, ¿vos crees, vos sacas algo de positivo de esa muerte, en el sentido de que lo pudiste reformular en otros proyectos o en algún proyecto específico?

A creo que ninguna muerte, ninguna muerte de un ser amado es positiva, ninguna muerte de un ser humana es positiva, sí uno puede llevar esa muerte hacia un lugar que menos conflicto le traiga, y por mucho tiempo esa muerte esa muerte a mí me trajo dificultades, por ejemplo en relacionarme con la gente desde esta verdad, no?, de no poder decirlo, de tener una muletilla para contestar porque, por mi mamá, si tenía mamá o no, y después está la otra parte, la otra etapa en donde yo empiezo a hacer algo con esto y, y logro tener un resultado positivo, que es decir bueno, esta es mi mamá, así se llamaba, esto hacía, así era, así creo que era, y ésta es la madre que me acompaña interiormente, creo que, mi abuela dice que, que todo tiene solución en el mundo menos la muerte, creo que es así, todo tiene solución menos la muerte, por eso justamente la muerte del otro tiene solución en el sentido cuando uno puede hacer algo con esa muerte, por mucho tiempo no pude hacer nada con esa muerte, y ahora puedo hacer muchas cosas porque para ser muerto, primero alguien estuvo vivo y dejó algo, yo pude recuperar las huellas que mi mamá dejó y las tengo conmigo, así que, digamos, lo que fue una, una, un peso tan grande, ya no lo es porque yo elijo con qué me quedo y que, y qué prepondera, que es lo positivo, no?, así que, todo tiene su recompensa también, y creo que el esfuerzo que, que uno pone en las cosas en algún momento, aparece, y yo creo que patente va a aparecer el día que yo sea madre y esto lo pueda transmitir, y me dé cuenta entonces de lo que tengo, que es la historia de una mujer que fue mi mamá y otras cosas.

L ¿qué es la familia para vos?

A la familia es (se ríe) en un primer momento creo que es en donde uno nace, que es quien a uno recibe, el entorno que recibe, que lo reciben a uno cuando, cuando nace, ubico la familia en una casa, pueden ser dos padres, pueden ser quien reciba a esa persona que nace y, y después la familia cuando uno es más grande, creo que es lo que uno elige, en tanto, no sé porque creo que está lo biológico los lazos digamos de sangre, pero yo elijo, por ejemplo a mi familia, y creo que, que uno tiene que, que uno puede, que tiene, digo esto que uno puede porque creo que tiene mucho peso lo que es la familia tradicional o la constitución de la familia o la célula básica de la sociedad, yo creo que uno tiene que buscar, quedarse con todo eso que recibe, bueno, elegir y quedarse con lo que realmente le hace bien a uno, con lo que hace a la historia de uno, yo de mi familia tomo lo que, aquellos quienes reconocen y me reconocen con esta historia, a quienes no me reconocen con mi historia y mi verdad, no, no considero, o sea considero que es mi familia, pero que puedo elegir, que no sé, no mantener el, la relación, así que no sé, creo que por un lado es la familia la que recibe a quien nace, y por otro lado es la familia a quien uno elige.

L bueno, este, yo te agradezco muchísimo y se querés decir algo que no te pregunté, aquí está el micrófono abierto (ríe)

A mmm, creo que no, estoy un poco mareada, no sé ni todo lo que dije, no lo que no dije, por ahí con, que iba a decir y me olvidé en relación a lo de la participación de mis hermanos, creo que hay una cierta realización de por parte de, no, no hablo específicamente de mis hermanos, sino a través de ellos suele pasar que hay hermanos que no participan porque se realizan a partir de los hermanos que participamos, y, y creo que hay hermanos que, que no hablan porque hablan a partir de lo que sus hermanos hablan, y es por esto, digo, a partir de mi libro donde yo veía a mis hermanos, mm, invitándoles en ese libro y yo me preguntaba si no era una posición un tanto cómoda, porque era como una, una, un resultado, ya una construcción que, que si se quiere situar es desde 1989 hasta ahora o dueños de mucha angustia desde el 87 hasta ahora, es decir, una década de trabajo consciente e inconsciente, y bueno, por ahí, creo que tiene que ver con que, con eso que nos pasa a todos en cualquier aspecto de la vida de realizarnos a través de otro, por ahí eso.

L y las repercusiones del libro, ¿cómo fueron? ¿Tuviste, así, comentarios, este?

A sí, tuve. Bueno la presentación del libro que fue con, concurrió mucha gente, más de 200 personas en la facultad de Humanidades, digamos, fue un hecho importante, donde asistieron los estudiantes, bueno una convocatoria muy amplia, había familiares, gente que lo leyó en el diario y se acercó, amigos de mi mamá, vieron Córlica y se acercaron, y bueno, me vieron ahí por primera vez, por ejemplo, un, un señor que le había sacado fotos a mi mamá fue a, a la presentación del libro. Bueno y después, después de la presentación salió un, una nota en una, en una revista semanal de acá de La Plata fue presentada por Bonasso, Miguel Bonasso y Laura Conde así que salió una nota bastante importante, después un diario de México, el diario Excélsior, tomó un, también sacó una nota, una de las cosas que pude ver desde el retorno del libro es que bah, creo que lo dijo Bonasso, me parece, no sé, o lo leí en el de México, no sé, que lo interesante era la diferencia que había entre el testimonio tradicional y un o Sito Lema, porque también lo presenté en Buenos Aires, con Vicente Sito Lema y Alfredo Moffat, creo que fue Vicente Sito Lema que dijo que era un libro, un testimonio a través de sueños, y que era el primer libro la primera vez que se testimoniaba a partir de otro lenguaje que era los sueños, que tenía valor, sí dijo eso; y Bonasso, la crítica así interesante fue que era el primer libro que hacía una crítica explícita a la familia, al ocultamiento de la verdad y de, de todas maneras la, la después de eso la recomposición de las relaciones justamente con esto, de quien es la familia y quien es, y quien no es la familia, Bonasso dice quebrar los lazos elementales de la sangre en relación a mi tío materno cuando pone en duda, digamos que a mi mamá la, la, muere por razones políticas, a pesar de todos esos comentarios que siempre me decía de que cuando salió en libertad, sin manchar el nombre ni el honor, bueno, cuando yo lo invito a la jornada de memoria del 95, él pone en duda la naturaleza de la muerte de mi mamá y Bonasso esto lo toma del libro y dice quebrar los lazos elementales de la sangre, la solidaridad elemental de la sangre, un hermano que niega las razones de la muerte de la hermana, por ahí tiene que ver con lo de la familia.

L ¿y por qué elegiste los sueños?

A ¿de la recopilación, por qué esos?

L no, ¿por qué elegiste justamente hacerlo a partir de ese lenguaje?

A ah, porque yo me encontraba en un momento particular de mi vida, que era llegar a la edad que tenía mi mamá, los 30 años, y yo los 30 años los cumplí en septiembre del 96, entonces yo en el año 95, en noviembre del 95 tengo, primero tengo una preocupación a nivel consciente de que voy a cumplir los 30 y después tengo un sueño que, que yo leo como un mensaje, que tengo, es un sueño donde yo tengo cáncer, es decir, tengo, estoy conversando con una amiga y le digo tengo una enfermedad terminal, que me queda un año de vida, esto yo lo sueño en noviembre y yo cumplía en septiembre, digamos, cierta, cierto desfasaje, pero yo podía, leer bien que el año de vida era porque en septiembre me mataban, esa era mi fantasía, y bueno, eso, el sueño fue en noviembre y en enero de vacaciones en mi casa, ordenando papeles y cosas de archivo que tengo empiezo a encontrar carpetas con sueños, con sueños y decido hacer la recopilación cronológica en la computadora y cuando los voy pasando algunos me empiezan a generar mucha angustia y los, y me empiezo a reconocer en esos sueños, soñados por mí misma, anotados por mí misma y sin embargo que no había, por eso cuando hoy me preguntabas de las leyes y de esto y de lo otro, yo he soñado con los falcón verde y yo creo si vos me preguntas qué era un falcón verde, no sabía qué era, sin embargo en otro nivel, estaba todo, tenía un conocimiento de todo, y bueno, entonces, entre que iba a cumplir la misma edad que mi mamá, tenía la fantasía de que me quedaba un año de vida, me encuentro con los sueños reveladores de un conocimiento que yo no sabía que sabía, en cuanto a lo que había pasado con mi mamá y lo que había pasado en el país, y me encuentro con un contexto social, que me posibilitaba decirlo, porque la gente podía escuchar porque ya había escuchado lo de Scilingo, porque ya había escuchado a los Hijos dar testimonio, porque los viejos ya podían escuchar de nuevo después de 20 años porque habían sucedido jornadas de memoria, porque ya no estaba sola, decidí que la forma de, de, de poder sacarme ese peso de encima y esa fantasía de, de, de aniquilamiento era haciéndolo público, entonces dije, bueno estos sueños los tengo que, estos 79 sueños, yo no me los quedo, yo los muestro, y bueno de ahí surge el libro, porque bueno, digamos, el libro surge como una recopilación de 79 sueños pero después surge con la, la idea de un testimonio donde podía contar, relatar más coherentemente la historia de vida y la historia de vida de mi mamá y bueno con fotos, por esto de, de un poco aprendido a partir de las jornadas de memoria de rescatar

uno por uno desde sus gestos, su fotografía, su rostro, su nombre, sus actividades, su, su cotidianidad, y bueno, incluye fotos y todo lo demás.

L aja.

A así que bueno, por ahí los dos comentarios importantes son los que son un nuevo lenguaje, un lenguaje onírico y la crítica explícita al ocultamiento de la verdad por parte de la familia, siempre como efecto de la represión, no, no, no de mala voluntad. Y bueno, tal vez sea traducido al italiano, se lo ha llevado una gente a Italia, qué sé yo, después está ahí en todas las librerías y más o menos siempre paso a ver si, si necesitan, y siempre alguno pasó y se llevó el libro, o sea que es algo que está vigente ahí, que sigue circulando, el libro de una hija con unos sueños, alguien siempre lo sigue diciendo y alguien siempre tiene interés para, para ver de qué se trata, con eso me conformo.

L bueno, ¡bárbaro! Te agradezco muchísimo.